

Pedagogías de la Memoria y Políticas de la Memoria en Colombia (2012-2018):

Un Estado del Arte

Anyult Derlyne Cubillos Jiménez

Trabajo de Grado presentado para optar al título de:

Magister en Educación

Director

Profesor: José Manuel González Cruz

Universidad Pedagógica Nacional

Facultad de Educación

Bogotá

2024



FACULTAD DE EDUCACIÓN

DEPARTAMENTO DE POSGRADOS

Yo, Anyult Derlynne Cubillos Jiménez, declaro que este trabajo de grado, elaborado como uno de los requisitos para obtener el título de Maestría en Educación de la Universidad Pedagógica Nacional, es de mi entera autoría. Que no copio, que no utilizo ideas, formulaciones, citas integrales o ilustraciones diversas, extraídas de cualquier obra, artículo, memoria, etc. (en versión impresa o electrónica) sin mencionar, excepto en donde se indique lo contrario debidamente presentado su origen, tanto en el cuerpo del texto como en la bibliografía. También declaro que este documento no ha sido sometido para su calificación en ninguna otra institución académica.

Anyult Cubillos

Firma del/la estudiante

Nombre del/la estudiante: Anyult Cubillos Jiménez

Fecha: 25 de febrero 2025

Agradecimientos

Agradezco profundamente a la Universidad Pedagógica Nacional, mi alma mater, por brindarme la oportunidad de realizar mis estudios de pregrado en la Licenciatura en Ciencias Sociales y también por brindarme las herramientas pedagógicas y didácticas para mi labor docente y posteriormente, de continuar mi formación académica en la maestría. Así mismo a los dos profesores que me guiaron en esta causa, la docente Piedad Ortega Valencia docente de la maestría en educación de la UPN y doctora en educación y al profesor José Manuel González, docente investigador de la UPN Y de la Universidad Distrital y candidato a Doctor en historia, por su invaluable guía, apoyo y orientación durante todo el proceso de investigación. Su experiencia, conocimiento y dedicación fueron fundamentales para el éxito de este trabajo. También quiero retribuir a los demás docentes de la UPN que contribuyeron a mi formación académica y profesional. su enseñanza, experiencia y consejos me han enriquecido enormemente.

Finalmente, quiero expresar mi agradecimiento a los lectores de este trabajo, quienes, con su interés, y dedicación contribuyen a la difusión del conocimiento y al avance de la investigación en el campo de la educación. Su compromiso con la búsqueda de la verdad y la mejora de la sociedad es un estímulo para seguir trabajando en la construcción de un futuro mejor.

Dedicatoria

Quisiera dedicar esta tesis, fundamentalmente, a mi hija Juliana Carvajal, por ser la luz de mi existencia y el aliciente que me impulsó a culminar este tan anhelado logro. Su amor y presencia en mi vida son el motor que me ha permitido superar obstáculos y alcanzar mis metas. También quiero expresar mi más profundo agradecimiento a mis padres, Héctor Julio Cubillos y Ladyam Jiménez Hernández, por su amor incondicional y paciencia infinita. Su apoyo y guía han sido fundamentales en mi formación y crecimiento. A mis hermanos, Yesely Cubillos Jiménez y Julio Cubillos Jiménez, les agradezco su amor y apoyo incondicional. En momentos de debilidad, su presencia y aliento me han permitido seguir adelante. Al amor de mi vida, Pablo Carvajal, le expreso mi más sincero agradecimiento por su apoyo y amor incondicional. Su presencia en mi vida ha sido un regalo invaluable. Finalmente, quiero agradecer a mis amigas Andrea Becerra y Jessica Montilla por su cariño, apoyo y entusiasmo durante este proceso. Sus charlas y consejos me han sido de gran ayuda.

Tabla de Contenido

1	INTRODUCCIÓN	1
2	PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	3
2.1	ESTADO DEL ARTE SOBRE LAS PEDAGOGÍAS Y POLÍTICAS DE LA MEMORIA EN LA EDUCACIÓN COLOMBIANA: UNA REVISIÓN CRÍTICA DE LA PRODUCCIÓN ACADÉMICA EN DOS INSTITUCIONES.....	3
2.2	CONTEXTO HISTÓRICO, POLÍTICO Y NORMATIVO DE LAS PEDAGOGÍAS DE LA MEMORIA}	4
2.3	CONTEXTO HISTÓRICO, POLÍTICO Y NORMATIVO DE LAS POLÍTICAS DE LA MEMORIA.....	7
3	OBJETIVOS	12
3.1	OBJETIVO GENERAL	12
3.2	OBJETIVOS ESPECÍFICOS	12
4	JUSTIFICACIÓN	13
5	MARCO TEÓRICO	15
5.1	CATEGORÍAS DEL ESTADO DEL ARTE.....	15
5.1.1	<i>Enfoques Teóricos sobre las Pedagogías de la Memoria y las Políticas de la Memoria</i>	16
5.1.2	<i>Temáticas centrales abordadas</i>	20
5.1.3	<i>Contribuciones y Vacíos en la Producción Académica</i>	22
5.1.4	<i>Perspectivas futuras y propuestas de investigación</i>	27
5.2	PEDAGOGÍAS DE LA MEMORIA.....	28
5.2.1	<i>Pedagogía Intergeneracional</i>	31
5.2.2	<i>Pedagogía Crítica y Conciencia Social</i>	32
5.2.3	<i>Pedagogía de la Memoria Histórica y Testimonios</i>	33
5.2.4	<i>Pedagogía en el Contexto Rural</i>	34
5.2.5	<i>Pedagogía y Cultura de Paz</i>	35

5.2.6	<i>Pedagogía de Derechos Humanos</i>	37
5.2.7	<i>Pedagogía Institucional</i>	38
5.3	POLÍTICAS DE LA MEMORIA	39
5.3.1	<i>Conmemoración y Memorialización</i>	41
5.3.2	<i>Educación en Memoria</i>	41
5.3.3	<i>Justicia y Verdad</i>	41
5.3.4	<i>Reparación y No Repetición</i>	42
5.3.5	<i>Inclusión de Narrativas de las Víctimas</i>	42
6	METODOLOGÍA	43
6.1	ANÁLISIS DOCUMENTAL.....	43
6.2	ANÁLISIS DE CONTENIDO.....	45
7	ANÁLISIS DE LA INVESTIGACIÓN	47
7.1	PEDAGOGÍA CRÍTICA Y CONCIENCIA SOCIAL.....	52
7.2	PEDAGOGÍA INSTITUCIONAL.....	66
7.3	PEDAGOGÍA DE DERECHOS HUMANOS.....	69
7.4	PEDAGOGÍA DE LA MEMORIA HISTÓRICA Y TESTIMONIOS.....	72
7.5	PEDAGOGÍA Y CULTURA DE PAZ.....	76
7.6	PEDAGOGÍA INTERGENERACIONAL.....	79
7.7	PEDAGOGÍA EN EL CONTEXTO RURAL.....	81
7.8	ENFOQUES METODOLÓGICOS EN EL ESTUDIO DE LA MEMORIA HISTÓRICA EN CONTEXTOS EDUCATIVOS.....	83
7.9	PROBLEMÁTICAS ABORDADAS EN LA INVESTIGACIÓN.....	85
7.10	POLÍTICAS DE LA MEMORIA EN EDUCACIÓN 2012-2018.....	89
8	CONCLUSIONES	93
9	REFERENCIAS	97

Índice de Figuras

FIGURA 1 DISTRIBUCIÓN DE CATEGORÍAS DE PEDAGOGÍA EN INVESTIGACIONES DE MEMORIA HISTÓRICA	50
FIGURA 2 ENFOQUES TEÓRICOS, CATEGORÍA PEDAGOGÍA CRÍTICA	52
FIGURA 3 ENFOQUES TEÓRICOS SOBRE LA PEDAGOGÍA CRÍTICA	55
FIGURA 4 DISTRIBUCIÓN DE LAS CONTRIBUCIONES EN LA PEDAGOGÍA CRÍTICA	58
FIGURA 5 VACÍOS EN LA PRODUCCIÓN EN LA CATEGORÍA DE PEDAGOGÍA CRÍTICA	60
FIGURA 6 PERSPECTIVAS EN LA CATEGORÍA DE PEDAGOGÍA CRÍTICA	61
FIGURA 7 FRECUENCIA DE AUTORES (TEORÍAS) EN PEDAGOGÍA CRÍTICA.....	64
FIGURA 8 FRECUENCIA DE AUTORES EN PEDAGOGÍA INSTITUCIONAL.....	68
FIGURA 9 FRECUENCIA DE AUTORES (TEORÍAS) EN PEDAGOGÍA DE DERECHOS HUMANOS	70
FIGURA 10 FRECUENCIA DE AUTORES (TEORÍAS) EN PEDAGOGÍA DE MEMORIA HISTÓRICA	75
FIGURA 11 FRECUENCIA DE AUTORES (TEORÍAS) EN PEDAGOGÍA Y CULTURA DE PAZ	79
FIGURA 12 FRECUENCIA DE AUTORES (TEORÍAS) EN LA PEDAGOGÍA I INTERGENERACIONAL	81

Índice de Tablas

TABLA 1 CATEGORÍAS DE PEDAGOGÍA DE LA MEMORIA.....	49
TABLA 2 METODOLOGÍAS DE INVESTIGACIÓN	83
TABLA 3 PROBLEMÁTICAS ABORDADAS	86
TABLA 4 POLÍTICAS DE LA MEMORIA	89

1 Introducción

El presente estudio tiene como propósito fundamental desarrollar un estado del arte que examine la producción académica en torno a las políticas de la memoria y las pedagogías de la memoria en dos instituciones colombianas de renombre: la Universidad Pedagógica Nacional y la Pontificia Universidad Javeriana. Esta investigación se centra en la sistematización y análisis crítico de la producción académica sobre las políticas y pedagogías de la memoria, sin abordar de manera exhaustiva su implementación o evolución. El objetivo central es ofrecer una visión integral del conocimiento generado en este ámbito entre 2012 y 2018, identificando tendencias, vacíos y aportes dentro de la producción académica.

Lo que motivó esta investigación tiene que ver con el contexto de un país marcado por la violencia y el conflicto armado, que a través de una serie de mecanismos y comisiones como la Comisión Histórica de la Memoria de las Víctimas y, más recientemente, la Comisión de la Verdad, ha dado prioridad a las voces de las víctimas. En Colombia, el auge de la memoria ha sido un fenómeno notable, lo que generó un espacio de investigación en las maestrías de educación, especialmente en Bogotá. Este fenómeno generó una serie de interrogantes que se buscaron responder, como por ejemplo: ¿Cómo se está investigando la memoria en el contexto académico colombiano, en un momento histórico de boom de la memoria y la hegemonía de las narrativas de los victimarios? Así, surge la intención de contrastar dos realidades educativas muy distintas: la Universidad Javeriana, como institución privada, y la Universidad Pedagógica Nacional, como institución pública y popular. La pregunta clave en esta investigación es si las políticas de la memoria se posicionan como lo central en los programas académicos

de ambas universidades, y si, en consecuencia, se logran desarrollar prácticas pedagógicas efectivas alrededor de dicha memoria.

El análisis de los trabajos investigativos de ambas universidades nos permitió reflexionar sobre una tendencia predominante: las políticas de la memoria han tenido mayor fuerza en la sociedad colombiana y en el ámbito educativo que las pedagogías de la memoria. Aunque existen avances y se ha incrementado la implementación de políticas, en muchos casos estos esfuerzos aún no han dado paso a procesos pedagógicos que permitan al interior de la escuela y la sociedad, una comprensión profunda de los fenómenos de la memoria, más allá de un enfoque simplista y superficial. A través del análisis de 37 documentos, 25 provenientes de la Universidad Pedagógica y 12 de la Pontificia Universidad Javeriana, se observa que las categorías relacionadas con pedagogía crítica y conciencia social son predominantes en ambas instituciones, pero, aun así, no se ha logrado materializar una educación que vincule la memoria y una pedagogía de la memoria que profundice y humanice la comprensión de este fenómeno en la práctica educativa.

2 Planteamiento del Problema

2.1 Estado del arte sobre las pedagogías y políticas de la memoria en la educación colombiana: una revisión crítica de la producción académica en dos instituciones

La configuración de la memoria colectiva en contextos educativos ha sido objeto de múltiples debates académicos, en especial en sociedades que han experimentado conflictos prolongados. En Colombia, la construcción de narrativas sobre el pasado ha estado influenciada por una diversidad de actores, políticas institucionales y procesos pedagógicos que buscan promover el reconocimiento de las víctimas y la consolidación de una cultura de paz (Grupo de Memoria Histórica, 2013).

Sin embargo, la producción académica sobre pedagogías y políticas de la memoria en el ámbito educativo colombiano ha carecido de un análisis integral que permita comprender la manera en que estas han sido abordadas en diferentes espacios académicos. Pese a la existencia de numerosos estudios sobre la enseñanza de la memoria, la fragmentación de estos trabajos ha dificultado la identificación de enfoques predominantes, vacíos teóricos y retos investigativos (Jiménez Becerra & Torres Carrillo, 2006; Ortega Valencia et al., 2020).

El problema central de esta investigación radica en la ausencia de un marco analítico que permita sistematizar y evaluar la producción académica en este campo. Si bien distintas universidades han desarrollado investigaciones en torno a la memoria y su papel en la educación, estas no han sido articuladas dentro de un corpus que posibilite

comprender su evolución, impacto y limitaciones en el contexto colombiano (Sánchez, 2020).

En este sentido, el presente estudio se propone llenar este vacío mediante un análisis riguroso de la producción académica de dos instituciones con una trayectoria significativa en la investigación sobre pedagogías y políticas de la memoria. A través de una revisión sistemática, esta investigación busca no solo identificar los aportes más relevantes en el área, sino también establecer bases para futuras discusiones académicas sobre la relación entre educación, memoria y transformación social (Gómez Arévalo, 2020).

Asimismo, la presente investigación pretende contribuir al debate sobre la función de la memoria en la enseñanza, destacando los desafíos inherentes a su implementación en espacios educativos. La revisión crítica permitirá visibilizar tensiones conceptuales, enfoques metodológicos empleados y los alcances de las propuestas formuladas en el ámbito universitario. Con ello, se espera generar insumos que favorezcan el fortalecimiento de las estrategias pedagógicas en torno a la memoria y su papel en la formación de ciudadanos críticos y comprometidos con la historia reciente del país (Freire, 2012; Grupo de Memoria Histórica, 2013; Rodríguez Díaz et al., 2023).

2.2 Contexto histórico, político y normativo de las pedagogías de la memoria

La memoria, en el contexto colombiano, ha trascendido el simple recordatorio pasivo de eventos históricos para convertirse en una herramienta activa de transformación social. En este marco, las Pedagogías de la Memoria emergieron como metodologías que buscaban integrar las experiencias de las víctimas y sus relatos en la educación formal, promoviendo un diálogo reflexivo y crítico sobre el conflicto armado.

Estas pedagogías no solo preservaron la memoria de los eventos violentos, sino que también fomentaron una comprensión profunda de las causas subyacentes del conflicto y de las formas en que se podría prevenir su repetición.

El impacto del conflicto armado, que se prolongó desde 1958 hasta 2012 y dejó aproximadamente 220,000 muertos y millones de desplazados (Grupo de Memoria Histórica, 2013), marcó profundamente a la sociedad colombiana. Este no fue un fenómeno homogéneo, sino que evolucionó a través de diversas fases, influenciado por dinámicas internas y externas, y protagonizado por actores como las FARC, el ELN, organizaciones paramilitares y el Estado. Estas dinámicas moldearon la construcción de la memoria colectiva, así como los enfoques hacia los procesos de verdad, justicia y reparación.

Las diferentes fases del conflicto armado han estado marcadas por actores diversos: grupos insurgentes como las FARC y el ELN, organizaciones paramilitares, y el Estado. La evolución de estas dinámicas ha influido en la forma en que se construye la memoria colectiva y cómo se abordan los procesos de verdad, justicia y reparación.

El Centro Nacional de Memoria Histórica es una fuente clave para analizar las dimensiones del conflicto y su impacto en la sociedad. A través de su informe, se reconoce la violencia intencional del conflicto y sus ramificaciones a lo largo del país, en particular la relación entre guerra y justicia, así como los desafíos institucionales y legales que han perpetuado la violencia.

La categoría de "víctima" se entiende en un sentido amplio, abarcando no solo a quienes han sido directamente afectados por la violencia (asesinatos, desapariciones,

desplazamientos), sino también a sus familias y comunidades, quienes han experimentado de manera directa las consecuencias emocionales, sociales y económicas del conflicto armado. La inclusión de las narrativas de las víctimas, tanto individuales como colectivas, en el discurso educativo y en las pedagogías de la memoria, constituye un paso fundamental para reconocer el sufrimiento colectivo y trabajar hacia la reconciliación.

La pedagogía crítica, inspirada en Freire (2012), ofreció un marco conceptual para guiar la comprensión de la memoria en el ámbito educativo. Esta pedagogía se centró en empoderar a los individuos para que se convirtieran en agentes de cambio social, reflexionando críticamente sobre su realidad y su historia. En Colombia, la pedagogía crítica se adaptó para enfrentar los desafíos específicos del conflicto armado, promoviendo la enseñanza de su pasado violento desde una perspectiva que fomentara la justicia social y la paz.

La memoria, en este marco, no es simplemente un recordatorio pasivo de eventos históricos, sino una herramienta activa de transformación social. En este contexto, la pedagogía de la memoria se configura como una metodología que busca integrar las experiencias de las víctimas y sus relatos dentro de la educación formal, promoviendo un diálogo reflexivo y crítico sobre el conflicto. A través de esta pedagogía, se espera no solo preservar la memoria de los eventos violentos, sino también generar conciencia sobre las causas subyacentes del conflicto y las formas en que se puede prevenir su repetición.

La interacción entre estas tres categorías guerra, víctimas y pedagogía crítica es fundamental para la investigación. Por un lado, la guerra en Colombia ha dejado un

legado de sufrimiento que requiere ser reconocido y abordado a través de políticas de memoria inclusivas. Por otro lado, las víctimas del conflicto no solo demandan justicia y reparación, sino también el reconocimiento de sus experiencias como una lección para las futuras generaciones. Finalmente, la pedagogía crítica y la pedagogía de la memoria ofrecen las herramientas necesarias para integrar estas narrativas en la educación, fomentando una cultura de paz y justicia social.

2.3 Contexto histórico, político y normativo de las políticas de la memoria

Para situar las reflexiones sobre genealogía y políticas de la memoria en Colombia se pueden distinguir las perspectivas planteadas por Gonzalo Sánchez, ex director del Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), quien desde una mirada histórica distingue las diferencias entre el discurso de memoria y la forma como las víctimas han posicionado su narrativa al interior de la dinámica del conflicto armado.

Aunque hoy nos parezca común el lenguaje sobre las víctimas del conflicto armado, Sánchez diferencia muy bien el proceso para llegar hasta esa concepción, pues en la década de los setenta, cuando surgen y se organizan este tipo de iniciativas, “la memoria no se moviliza desde la condición de víctimas, sino desde la condición de opositor y militante, asunto que limitaba aún más su resonancia en medio de un contexto social y político muy polarizado” (Sánchez, 2020, pág. 118).

La polarización estaba inmersa en el escenario de la Guerra Fría y la lucha contra la subversión y la lucha revolucionaria, donde era predominante un enfrentamiento geopolítico global entre el mundo democrático occidental y el comunismo soviético, en el cual aquellas que se consideraban víctimas eran únicamente los sujetos consuetudinarios de la guerra. En este sentido, la figura de víctima existía

marginalmente, pues eran reconocidas solo por sus copartidarios y estigmatizadas o cuestionadas por sus adversarios (Sánchez, 2020, págs. 118-119).

La construcción de una genealogía de la enunciación de la memoria social del conflicto armado en Colombia es compleja, por lo que el autor se apoya en la descripción de cuatro momentos: el primero, donde los derechos humanos son el punto de partida, puesto que durante la década del setenta las organizaciones utilizaron la emergencia de la memoria como una herramienta de confrontación a un estado de sitio, por lo que la búsqueda por la protección de los derechos era un mecanismo de lucha y oposición a ese régimen. En ese sentido fue clave la denuncia de crímenes de Estado y las prácticas homicidas y de tortura emprendidas de forma selectiva en contra de los opositores políticos de izquierda (Sánchez, 2020, pág. 115).

Un segundo momento corresponde con la degradación del conflicto armado y la nueva Constitución Política de 1991, elementos que sirven de base para las movilizaciones sociales alrededor de la paz, consagrada como derecho fundamental de todos los colombianos. Paz y derechos humanos se constituyen en el marco dentro del cual se realizarán los ejercicios de memoria relacionados con el conflicto armado y la población civil, éste último, entendido como el sujeto que se busca reivindicar con acciones de solidaridad demandando la finalización o acotación de la guerra (Sánchez, 2020, págs. 120-121). Eso fue permitido gracias al incremento del trabajo organizativo de base y al aumento de iniciativas de paz promovido por estos mismos colectivos.

El tercer momento corresponde con la identificación de la víctima como sujeto en la memoria y la justicia transicional, pues se dio la construcción de la población afectada por la violencia como víctima, sujeto de derecho, acreedora de verdad, justicia y

reparación, donde la memoria se erigió como un mecanismo indisolublemente asociado con esos derechos. Sin embargo, el contexto político de la primera década del siglo XXI bajo el gobierno de Álvaro Uribe promovió la negación de un conflicto armado interno, buscando proponer una interpretación de la guerra bajo la figura del terrorismo, lo cual implicaba la pérdida o dilución de sus derechos. Pese a la inexistencia de una institucionalidad que les diera cauce a sus reclamos o los reconociera en su rol de víctimas, estas se reconocieron entre sí y así mismas iniciando la reclamación colectiva de sus derechos (Sánchez, 2020, págs. 126-127). La visibilización y movilizaciones crecientes se apoyaron en el discurso de la justicia transicional y particularmente en la triada de verdad, justicia y reparación, como recurso para articular sus demandas y oponerse a un marco jurídico que desconocía sus derechos. Durante estos años la sociedad todavía no se siente interpelada por el relato de la memoria de las víctimas.

El último momento, la nueva institucionalidad para las víctimas y para la paz, considera como la Ley de Víctimas y Restitución de Tierras formaliza el viraje de la centralidad de los perpetradores en Justicia y Paz a la centralidad de las víctimas en la nueva institucionalidad, pues se convierten en la principal fuente de legitimidad de la justicia transicional. En síntesis, “se ha pasado de un momento de lucha y militancia por el reconocimiento a un momento de potenciación de ese acumulado de memorias; pero al mismo tiempo, a un momento de temores por la institucionalización, domesticación o estatización de las memorias. Este momento está caracterizado por la presencia de una pluralidad de memorias” (Sánchez, 2020, págs. 132-133).

Posterior a estos cuatro momentos que sitúan históricamente una genealogía de la memoria social del conflicto, el análisis propuesto por el profesor Gonzalo Sánchez

recoge una serie de paradojas a las que se enfrenta la memoria para salir de la violencia, entendidas como desafíos para continuar en el esfuerzo colectivo de generar un horizonte que profundice la democracia. Primero, que se puede terminar la guerra, pero continuar con la violencia, pues se da la aparición de formas de criminalidad, residuales de las nuevas dinámicas sociales producidas por este escenario. Dichas dinámicas se relacionan con la segunda, pues la paz parcelada conduce a una guerra recurrente, donde el riesgo del espacio desocupado por uno de los actores es reconquistado por otro u otros actores generadores de violencia, configurando una especie de eterno retorno de esta.

La tercera paradoja es que terminar la guerra no significa ignorar el conflicto, pues la paz puede exacerbar o visibilizar temas conflictivos. La cuarta, es que por estar acostumbrados a la guerra le hemos cogido miedo a la paz, dándose un tipo de “crisis de ubicación” donde le tenemos miedo a la paz porque somos prisioneros de la guerra. La quinta paradoja es que encontramos muy difícil reconocer las bondades de la paz y por ello traducimos a costos las ganancias de la paz. La última, es que la paz cierra un tipo de conflictos, pero también abre otros, irrumpiendo la movilización social y la protesta que estaban congeladas por las dinámicas prolongadas de la guerra. El llamado reflexivo final de Sánchez corresponde a valorar el tránsito de una sociedad congelada y en armas, hacia una sociedad movilizadora y de debates (Sánchez, 2020, pág. 138).

En síntesis y de acuerdo con estos planteamientos, es importante considerar que este trabajo no aboga por proponer una conceptualización sobre la memoria individual colectiva o intergeneracional, sino que busca comprender los distintos caminos, repertorios y dinámicas que han caracterizado el conflicto armado colombiano, en sus

distintas etapas, hasta llegar al surgimiento jurídico y político de las víctimas como sujetos de derechos que reclaman por memoria. En este sentido, se convierte en una posición política la forma como se aborda la memoria en el conflicto social, de acuerdo con unos principios éticos mediante los cuales se busca resistir a discursos que han buscado negar la existencia de la confrontación armada y que han tenido graves consecuencias sobre los derechos humanos y políticos de las personas.

3 Objetivos

3.1 Objetivo General

Desarrollar un estado del arte sobre la producción académica relacionada con las Pedagogías de la Memoria y las Políticas de la Memoria en Colombia, analizando las investigaciones realizadas entre 2012 y 2018 en la Universidad Pedagógica Nacional y la Pontificia Universidad Javeriana, con el propósito de identificar cómo estos conceptos han sido abordados y tratados en dichas instituciones.

3.2 Objetivos Específicos

- Identificar las investigaciones relevantes relacionadas con las Pedagogías de la Memoria y las Políticas de la Memoria en Colombia entre 2012 y 2018, en las instituciones seleccionadas, como base para el análisis.
- Analizar las investigaciones seleccionadas para describir las perspectivas teóricas y metodológicas predominantes en el tratamiento de las pedagogías y políticas de la memoria.
- Integrar los hallazgos obtenidos del análisis, destacando las principales contribuciones, vacíos y debates presentes en la producción académica, para ofrecer una visión integral del tratamiento de las Pedagogías de la Memoria y las Políticas de la Memoria en el contexto educativo colombiano.

4 Justificación

El desarrollo de un estado del arte que abordó la memoria desde una perspectiva crítica, con énfasis en el papel de las víctimas en el contexto educativo colombiano, resulta fundamental en el proceso de construcción de paz y reparación histórica. Este trabajo buscó responder a la necesidad de integrar las voces de las víctimas del conflicto armado, un grupo históricamente marginado en las narrativas oficiales. Mediante el análisis de los repositorios de las universidades Javeriana y Pedagógica Nacional, se identificó cómo la memoria de las víctimas fue abordada en el ámbito educativo y qué rol desempeñaron las pedagogías y políticas de la memoria en dicho proceso.

Entender el papel de las víctimas dentro del marco de la educación es clave para proporcionar un espacio crítico de reflexión sobre los saberes y experiencias que las víctimas han acumulado, y cómo estos han impactado las políticas educativas y los discursos de memoria en Colombia. En este contexto, el proyecto tuvo un objetivo crucial: distinguir entre las narrativas institucionales de memoria y las formas en que las víctimas han logrado posicionar sus voces y sus experiencias dentro del ámbito educativo. La distinción entre estas dos perspectivas una más formal e institucional y otra más orgánica y vivencial resulta fundamental para comprender cómo se está reconstruyendo la historia reciente del país y cómo las instituciones educativas juegan un papel en este proceso.

La relevancia del presente estudio reside en su capacidad para sistematizar y categorizar los enfoques sobre la memoria existentes en el campo educativo. Este análisis no solo identifica vacíos y oportunidades dentro del conocimiento actual, sino que también proporciona una base sólida para futuros estudios sobre la memoria, la justicia social y las pedagogías en el contexto colombiano.

El período entre 2012 y 2018 es especialmente relevante debido a los desarrollos políticos que afectaron la narrativa de la memoria en Colombia. Este fue un tiempo de negociaciones y la posterior firma del Acuerdo de Paz de 2016 entre el gobierno colombiano y las FARC, lo que implicó un nuevo reto para las instituciones educativas: el de formar a ciudadanos con una conciencia crítica sobre el pasado, la guerra y el rol de las víctimas en la construcción del futuro. Las pedagogías de la memoria surgieron entonces como una herramienta educativa fundamental para fomentar el reconocimiento de los derechos de las víctimas, mientras que las políticas de la memoria, impulsadas por el Estado, buscaron institucionalizar las experiencias de este grupo en los procesos educativos y conmemorativos.

5 Marco Teórico

El marco teórico aborda los principales enfoques y marcos conceptuales utilizados para el análisis de las Pedagogías de la Memoria y las Políticas de la Memoria en el contexto educativo colombiano, especialmente en las investigaciones realizadas entre 2012 y 2018 en la Universidad Pedagógica Nacional y la Pontificia Universidad Javeriana. A lo largo de esta investigación, se exploraron diversas perspectivas teóricas y metodológicas que orientaron el tratamiento académico de estos conceptos en el ámbito educativo. En particular, se prestó atención a los enfoques que articulan la memoria con la educación, las prácticas pedagógicas y la construcción de la identidad nacional en un contexto marcado por el conflicto armado. En este proceso, se identificaron los principales ejes temáticos que prevalecieron en la producción académica, así como las estrategias metodológicas que permitieron abordar la complejidad de los fenómenos estudiados. Además, se destacó la necesidad de profundizar en ciertos vacíos teóricos y metodológicos que aún persisten, lo que abre espacio para nuevas líneas de investigación.

5.1 Categorías del Estado del Arte

A través del análisis detallado de la producción académica, se definieron las categorías clave: las problemáticas abordadas, los enfoques teóricos y metodológicos empleados, los productos de las investigaciones y los temas que siguen sin definir. Estas categorías, que estructuran el análisis de los trabajos revisados, permiten ofrecer una visión clara y comprensiva del estado actual de las pedagogías y políticas de la memoria en el contexto educativo colombiano.

5.1.1 Enfoques Teóricos sobre las Pedagogías de la Memoria y las Políticas de la Memoria

Las Pedagogías de la Memoria y las Políticas de la Memoria han sido objeto de reflexión desde diversas corrientes teóricas, las cuales exploran las maneras en que el pasado se conserva, se transmite y se enseña a las nuevas generaciones, a la vez que buscan influir en la construcción de la identidad colectiva y la justicia social. A continuación, se presentan los enfoques teóricos más relevantes para esta investigación

Memoria Colectiva y Educación Crítica

Las Pedagogías de la Memoria en Colombia están profundamente influenciadas por la teoría de la memoria colectiva, una noción desarrollada por el sociólogo francés Maurice Halbwachs, quien conceptualizó la memoria no solo como un proceso individual, sino como un fenómeno social que se construye colectivamente a través de interacciones y narrativas compartidas. Según Halbwachs (2010) la memoria de los individuos está inevitablemente influenciada por los marcos sociales, culturales e históricos en los que se insertan, lo cual resulta especialmente relevante en un contexto como el colombiano, marcado por más de cinco décadas de conflicto armado, desplazamiento forzado, y violaciones de derechos humanos. En este sentido, las pedagogías de la memoria buscan fomentar una memoria colectiva que permita comprender el pasado desde las experiencias y los relatos de las víctimas, proporcionando un espacio de visibilidad a las voces que han sido tradicionalmente silenciadas por las narrativas dominantes del conflicto.

Este enfoque de la memoria colectiva se alinea con la propuesta de Ortega Valencia et al. (2020), quienes destacan que, en el contexto colombiano, la educación

debe convertirse en un vehículo para la reconstrucción de la memoria histórica, promoviendo una reflexión crítica sobre los eventos pasados. Ortega Valencia et al. (2020) argumentan que la pedagogía de la memoria debe desafiar las interpretaciones oficiales del pasado y, en cambio, permitir que los sujetos, especialmente las nuevas generaciones, construyan su propio entendimiento de la historia, reconociendo las injusticias sufridas por las comunidades afectadas por la violencia. Para Ortega Valencia et al. (2020), la memoria colectiva no es un proceso estático, sino un fenómeno dinámico que se reconfigura a través de los relatos de las víctimas, y que, al ser incorporado en los espacios educativos, se convierte en un medio de transformación social y política

A este enfoque se le suma la perspectiva crítica de Paulo Freire, quien, en su obra más emblemática *Pedagogía del oprimido* (2012), señala que la educación debe ser un proceso dialéctico, donde los sujetos no solo reciben información, sino que participan activamente en la reflexión y la construcción de su conocimiento. En el contexto de las pedagogías de la memoria, esto implica que la enseñanza no solo se limite a la transmisión de hechos históricos, sino que fomente un análisis crítico de las estructuras de poder y las narrativas impuestas sobre el pasado. La educación debe, por tanto, ser un acto de liberación que permita a los estudiantes cuestionar las injusticias históricas y construir una conciencia crítica sobre las realidades sociales y políticas que los rodean.

En el caso colombiano, en contraste con experiencias internacionales como las desarrolladas en Alemania tras el Holocausto o en Sudáfrica durante el proceso de reconciliación post-apartheid, las pedagogías de la memoria buscan que los estudiantes no solo comprendan los eventos históricos, sino que se comprometan activamente con el proceso de transformación de la realidad social, favoreciendo la reconciliación y la

reparación simbólica de las víctimas del conflicto armado. Este enfoque se aleja de una enseñanza pasiva y propone un proceso educativo que, en palabras de Freire, permita a los estudiantes "construir su propia historia" y desafiar las estructuras de poder que han moldeado el relato oficial del país.

Narrativas de la Memoria y Reconciliación

Las políticas de memoria en Colombia se han centrado en la construcción de narrativas de reconciliación, especialmente a través de mecanismos como la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición, creada en 2017 como parte del Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición derivado de los Acuerdos de Paz. Esta Comisión tiene como objetivo restablecer la verdad histórica sobre el conflicto armado y dar voz a las víctimas, proporcionando un espacio para la escucha activa y el reconocimiento de las múltiples perspectivas del conflicto. Paul Ricoeur(2004), con su teoría de la "memoria narrativa", resalta cómo los relatos de la memoria sirven no solo para recordar, sino para interpretar y comprender el pasado. En Colombia, la creación de narrativas alternativas es fundamental para superar la violencia y la polarización social, y las Pedagogías de la Memoria en las instituciones educativas se esfuerzan por incluir estas narrativas en los currículos para sensibilizar a los estudiantes sobre la importancia de la reconciliación. El trabajo pedagógico en este campo busca que los estudiantes no solo aprendan sobre los hechos históricos, sino que participen activamente en la construcción de un relato común que permita avanzar hacia la paz y la convivencia pacífica (Díez Torres, 2004).

Políticas de Justicia Transicional y Reparación

Las políticas de memoria están íntimamente vinculadas con el proceso de justicia transicional, cuyo objetivo principal es reparar los daños causados por el conflicto armado, esclarecer la verdad y garantizar que las violaciones a los derechos humanos no se repitan. El enfoque de justicia transicional en Colombia ha incluido iniciativas como la creación de archivos de la memoria histórica, la construcción de monumentos en honor a las víctimas, y la implementación de leyes para el reconocimiento oficial de las víctimas, tales como la Ley de Víctimas y Restitución de Tierras (Ley 1448 de 2011), un marco legal que busca reparar a las víctimas del conflicto armado en Colombia mediante la restitución de tierras despojadas y el reconocimiento de sus derechos. Estas políticas buscan garantizar que la sociedad colombiana reconozca su historia y, a través de ella, trabaje hacia la reconciliación. En este contexto, la pedagogía de la memoria juega un papel fundamental en la transmisión de estos relatos históricos, no solo como un proceso de enseñanza de hechos pasados, sino también como una herramienta para la reparación simbólica y la justicia restaurativa.

El trabajo pedagógico relacionado con la memoria histórica se basa en los principios de justicia restaurativa, donde el objetivo no es solo la sanción a los perpetradores, sino la sanación de las víctimas y la reconstrucción de relaciones sociales dañadas por el conflicto. Según Beristain (2005), las políticas de memoria deben incluir un componente pedagógico que sensibilice a la población sobre las violaciones de derechos humanos y promueva una cultura de paz. El propósito no es solo recordar, sino generar una conciencia colectiva sobre la necesidad de reparación, en donde la pedagogía de la memoria contribuye al entendimiento y la reconciliación a largo plazo.

5.1.2 Temáticas centrales abordadas.

En el marco de las investigaciones sobre las Pedagogías de la Memoria y las Políticas de la Memoria en Colombia, realizadas entre 2012 y 2018, se destacan tres temáticas principales que han centrado el interés académico: la construcción de la memoria histórica y la reconciliación, la visibilización de las víctimas, y la educación como un componente clave dentro de los procesos de justicia transicional.

La construcción de la memoria histórica y la reconciliación

La pedagogía de la memoria ha sido un campo de reflexión fundamental para reconstruir la historia del conflicto armado, en el cual las narrativas oficiales han sido cuestionadas y reconfiguradas. En este sentido, se destaca la necesidad de incorporar una visión plural que incluya las voces de las víctimas, permitiendo que los estudiantes no solo aprendan los hechos históricos, sino que también desarrollen una comprensión crítica sobre sus implicaciones sociales y políticas. Como sostiene Esteva (2012) las pedagogías de la memoria deben promover una reflexión pedagógica que no se limite a una transmisión unidireccional de conocimientos, sino que fomente un proceso de reconstrucción activa del pasado, en el que las experiencias silenciadas o distorsionadas del conflicto sean visibilizadas. Este enfoque contribuye a una educación que no solo transmite hechos, sino que también impulsa el cuestionamiento de las narrativas dominantes y promueve la construcción de un entendimiento más inclusivo y plural del pasado.

La visibilización de las víctimas y la inclusión de sus relatos

Una segunda temática ampliamente abordada es la visibilización de las víctimas del conflicto armado, un tema central tanto en las políticas de memoria como en las pedagogías de la memoria. En este contexto, se destaca la necesidad de que las víctimas del conflicto armado, especialmente aquellas pertenecientes a comunidades históricamente marginadas, puedan ver sus relatos y experiencias incluidos en los espacios educativos. Gómez Arévalo (2020) señala que la pedagogía de la memoria debe ser un vehículo para restituir las voces de las víctimas, permitiendo que los estudiantes comprendan no solo los hechos históricos, sino también el sufrimiento y las vivencias de las comunidades afectadas. El enfoque pedagógico propuesto va más allá de la simple transmisión de conocimientos, buscando sensibilizar a los estudiantes sobre la importancia de reconocer las experiencias de las víctimas en el proceso de construcción de una memoria colectiva. Este enfoque también está relacionado con el trabajo de Halbwachssobre la memoria colectiva, al concebir la memoria como un fenómeno social que se construye a partir de las interacciones y las narrativas compartidas entre los sujetos, especialmente aquellas que provienen de los grupos históricamente afectados por el conflicto.

La educación como instrumento de justicia transicional

La justicia transicional ha sido promovida a nivel global como un mecanismo esencial para abordar los legados de los conflictos armados y transitar hacia una paz duradera. Sin embargo, aunque los procesos de justicia transicional han sido estudiados ampliamente en términos de reparación y justicia, aún existe una falta de comprensión sobre cómo estos procesos se integran dentro del sistema educativo y cómo los

materiales generados por dichos procesos pueden ser utilizados con fines pedagógicos. La investigación reciente comienza a abordar este vacío, reconociendo el papel crucial que el sistema educativo puede desempeñar en la postguerra, no solo como un medio de transmisión de información histórica, sino también como un instrumento para abordar las desigualdades estructurales y la discriminación que a menudo son causas subyacentes de los conflictos violentos (Russell et al., 2024).

La educación en este contexto debe fomentar la reflexión crítica sobre las causas estructurales del conflicto armado, las desigualdades sociales y las dinámicas de poder que lo alimentaron. De esta manera, la pedagogía de la memoria no solo contribuye a la creación de una memoria histórica, sino que también se convierte en un instrumento para sensibilizar a las nuevas generaciones sobre los principios de verdad, justicia, reparación y no repetición, fundamentales para garantizar una paz duradera.

5.1.3 Contribuciones y Vacíos en la Producción Académica

La producción académica sobre las Pedagogías de la Memoria y las Políticas de la Memoria en Colombia, particularmente en las investigaciones realizadas entre 2012 y 2018 en la Universidad Pedagógica Nacional y la Pontificia Universidad Javeriana, ha sido clave para la comprensión de los procesos históricos de reconciliación, justicia transicional y reparación, así como para la construcción de una memoria colectiva en el país. No obstante, aunque estas investigaciones han hecho importantes aportes, también se identifican vacíos que limitan una mayor profundización y aplicabilidad de los conocimientos generados.

Contribuciones Principales

- La memoria como herramienta educativa para la reconciliación: En el marco de la justicia transicional en Colombia, las investigaciones de la UPN y la PUJ han destacado el papel crucial de las Pedagogías de la Memoria como mecanismos de reparación simbólica. Estos enfoques pedagógicos buscan no solo transmitir hechos históricos, sino promover una reflexión crítica que permita a los estudiantes comprender las dinámicas del conflicto armado y las violaciones a los derechos humanos que ocurrieron a lo largo de la historia reciente. Como se observa en los estudios de Russell et al. (2024), la enseñanza de la memoria histórica en el aula se ha convertido en un vehículo para la reconciliación social, ayudando a superar el dolor histórico y fomentando el perdón y la cohesión social en las nuevas generaciones.
- papel de La escuela en la construcción de la paz y la justicia transicional: Los estudios realizados en estas universidades han demostrado que la educación es un componente clave en los procesos de justicia transicional y construcción de paz en Colombia. La integración de los contenidos de memoria en los currículos escolares ha permitido que las nuevas generaciones tomen conciencia de las causas y consecuencias del conflicto armado, contribuyendo así a una cultura de paz y no repetición. Investigaciones como las de Russell et al. (2024) resaltan que el sistema educativo colombiano ha jugado un papel esencial en la promoción de los ideales de la justicia, la reparación y la reconciliación mediante la educación para la paz, destacando cómo el ámbito educativo se ha convertido en una

plataforma para la integración de las víctimas y la sensibilización sobre los derechos humanos.

- Visibilización de las voces de las víctimas en los procesos educativos: Uno de los aportes significativos de estas investigaciones es la incorporación de las voces de las víctimas del conflicto armado en las prácticas pedagógicas. Las investigaciones realizadas en las dos universidades han subrayado la importancia de dar voz a las víctimas como una forma de reparación simbólica y de reconocimiento del sufrimiento causado por el conflicto. Estos enfoques pedagógicos, que incluyen testimonios directos de las víctimas y narrativas alternativas, permiten que los estudiantes comprendan el conflicto desde una perspectiva multifacética y plural, promoviendo una visión inclusiva y crítica del pasado reciente de Colombia.

Vacíos en la Producción Académica

- A pesar de la abundante producción académica centrada en las pedagogías de la memoria, se ha identificado una notable ausencia de estudios longitudinales que analicen el impacto real de estos enfoques en la construcción de paz y los procesos de reconciliación a largo plazo. Conceptos como reconciliación, perdón y convivencia pacífica requieren ser examinados críticamente dentro del contexto colombiano. La reconciliación, en este caso, no puede entenderse como un proceso abstracto, sino como un esfuerzo por reparar las relaciones entre víctimas, victimarios y el Estado, quienes han desempeñado roles cruciales en la configuración de la memoria colectiva. De manera

similar, el perdón debe ser problematizado, reconociendo las tensiones entre las demandas de justicia y las necesidades de reparación simbólica y emocional que surgen en escenarios de violaciones graves de derechos humanos. Por último, la convivencia pacífica no debe asumirse de manera general, sino como un objetivo que responde a las realidades locales y las dinámicas socioculturales de comunidades profundamente afectadas por el conflicto armado.

- Las investigaciones existentes se han enfocado principalmente en el contenido y la metodología de las pedagogías de la memoria, pero han dejado de lado un análisis profundo sobre cómo estos enfoques transforman las actitudes de los estudiantes hacia la reconciliación, el perdón y la convivencia pacífica. Además, el seguimiento de la efectividad de estas prácticas en la transformación de las generaciones futuras sigue siendo insuficiente, particularmente en su capacidad para consolidar una paz sostenible en los diversos escenarios educativos y sociales del país. Limitada reflexión sobre metodologías pedagógicas activas: Si bien se han explorado las narrativas de la memoria histórica y las políticas de la memoria, pocos estudios se han centrado en las metodologías pedagógicas que podrían ser más efectivas para enseñar estos contenidos. La mayoría de los trabajos analizados se enfocan en los contenidos que deben enseñarse en las aulas, pero no proporcionan un análisis profundo de las metodologías activas y participativas que podrían facilitar el aprendizaje de la memoria histórica y fomentar el

compromiso de los estudiantes con los temas de justicia y paz. Es crucial que se investiguen nuevas formas de enseñar sobre el pasado reciente, entendido como el conjunto de eventos históricos que han marcado el conflicto armado en Colombia, incluyendo sus causas, dinámicas y consecuencias sociales. Este enfoque educativo debe ir más allá de los métodos tradicionales y favorecer una educación vivencial y experiencial que permita a los estudiantes comprender críticamente los procesos históricos, conectar con las experiencias de las víctimas y reflexionar sobre las implicaciones éticas y sociales del pasado en la construcción de una sociedad más justa y reconciliada.

- Desconexión entre las políticas públicas de memoria y su implementación en las aulas: A pesar de los esfuerzos gubernamentales por institucionalizar la memoria histórica en los programas educativos, existe una falta de análisis sobre cómo las políticas públicas de memoria se han implementado de manera efectiva a nivel local, en las escuelas y en los currículos educativos. Las investigaciones no han profundizado en las barreras que existen entre las políticas públicas nacionales y la realidad educativa en las aulas, lo que genera una desconexión entre los objetivos institucionales de la memoria y la práctica pedagógica en el contexto escolar. La implementación de la memoria histórica en las escuelas sigue siendo un desafío que no ha sido suficientemente explorado.

5.1.4 Perspectivas futuras y propuestas de investigación

A pesar de los importantes avances logrados en las últimas décadas, las Pedagogías de la Memoria y las Políticas de la Memoria en Colombia continúan siendo áreas de estudio emergentes, lo que brinda un espacio significativo para nuevas exploraciones académicas. Este contexto de crecimiento y consolidación abre diversas líneas de investigación que pueden profundizar en aspectos aún poco explorados y contribuir al fortalecimiento de la memoria histórica en el país. A continuación, se detallan las áreas más relevantes para futuras investigaciones que buscan expandir y enriquecer este campo de estudio.

El impacto de las pedagogías de la memoria en la formación de nuevas generaciones

A medida que la memoria colectiva se incorpora en el currículo educativo, resulta crucial evaluar cómo estos enfoques pedagógicos influyen en la construcción de una identidad nacional basada en la reconciliación y el entendimiento de las víctimas. Es necesario profundizar en estudios que analicen la eficacia de estas pedagogías en la transformación de los valores y la percepción de los jóvenes frente al conflicto armado y sus consecuencias.

La visibilización de las víctimas en las narrativas de la memoria

Un área clave para futuras investigaciones es cómo las voces de las víctimas y de los sectores más vulnerables pueden ser incluidas y representadas de manera significativa y respetuosa en las políticas de memoria. Esto implica garantizar que sus perspectivas sean escuchadas, que los relatos se integren de forma fiel a sus

experiencias y que se reconozcan las complejidades de sus historias, evitando simplificaciones o apropiaciones que distorsionen su significado. La creación de espacios educativos debe permitir a las víctimas compartir sus narrativas en condiciones de dignidad y equidad, fomentando un diálogo inclusivo que contribuya tanto a la reparación simbólica como a la construcción de una memoria colectiva transformadora.

La relación entre memoria, justicia transicional y políticas públicas

La integración de las Políticas de Memoria en los procesos de justicia transicional plantea una oportunidad para explorar cómo estos dos campos se interrelacionan dentro del sistema educativo. Estudios que analicen cómo las políticas de memoria se materializan en el ámbito escolar y en las políticas públicas de educación contribuirían a entender mejor el papel de la educación en los procesos

5.2 Pedagogías de la memoria

El concepto de pedagogías de la memoria se refiere a los enfoques educativos que buscan enseñar y reflexionar sobre los hechos traumáticos del pasado, no solo como un ejercicio de transmisión de conocimientos, sino como una práctica transformadora que fomenta la reflexión crítica sobre la historia y sus implicaciones en el presente (Gómez-Gómez, 2024). Estas pedagogías se sitúan en la intersección entre la educación y los estudios sobre la memoria, con el objetivo de que los estudiantes desarrollen una conciencia crítica respecto al pasado y se comprometan activamente con los procesos de reparación y no repetición.

En este sentido, las pedagogías de la memoria no se limitan a reproducir los relatos oficiales, sino que cuestionan activamente las narrativas dominantes, integrando

las voces y experiencias de las víctimas y sectores marginados. Al hacerlo, buscan desafiar estructuras de poder y abrir espacios para el reconocimiento de múltiples perspectivas históricas. Estas prácticas tienen como objetivo no solo preservar la memoria de los eventos violentos, sino también empoderar a los estudiantes para que construyan una comprensión ética del pasado y asuman un compromiso activo en la transformación social y la construcción de paz.

La pedagogía de la memoria debe ir más allá de la simple transmisión de hechos históricos, promoviendo un análisis crítico y reflexivo sobre el pasado reciente de Colombia. Se enfoca en construir memorias colectivas que sirvan como herramientas educativas para la reconciliación, la justicia y la no repetición de los actos violentos, incorporando tanto las voces de las víctimas como una reflexión ética y política (Castro Sánchez et al., 2020).

Freire (2012) enfatiza la importancia de una pedagogía crítica, en la que los educandos no sean meros receptores de conocimiento, sino agentes activos en la construcción de este. Las pedagogías de la memoria en Colombia han buscado incorporar este enfoque, reconociendo que recordar el pasado no es suficiente; es necesario desarrollar un pensamiento crítico que permita cuestionar las narrativas oficiales y abrir espacio para las voces de las víctimas.

Según Ortega Valencia et al. (2020), la Pedagogía de la Memoria se entiende como un acto ético y político que busca recuperar y reconstruir memorias borradas o ocultas. Esta pedagogía se convierte en un proceso de reflexión crítica, cuyo objetivo es transformar la historia reciente a través de la educación, posicionando a las víctimas como sujetos activos en la construcción de la memoria colectiva. A través de esta

pedagogía, se busca no solo reconocer las injusticias del pasado, sino también garantizar la no repetición de la violencia, utilizando la educación como una herramienta para la reconciliación y la construcción de paz en contextos de posconflicto. Ortega y sus colaboradores defienden la memoria colectiva como un proceso dinámico y participativo que involucra a toda la sociedad, especialmente a las comunidades que han sido históricamente marginalizadas o silenciadas por las narrativas oficiales.

Este enfoque pedagógico busca, a través del diálogo intersubjetivo, la creación de comunidades de memoria, donde las víctimas no solo sean reconocidas, sino que también participen activamente en la transformación social y política, aportando a la construcción de un país en paz. La pedagogía de la memoria no solo es un proceso educativo, sino un acto ético-político que involucra la alteridad, el reconocimiento del otro y la responsabilidad. Esta pedagogía ofrece un espacio donde las narrativas de las víctimas pueden ser escuchadas y reconocidas, permitiendo una reconciliación con el pasado (Ortega Valencia et al., 2018).

La pedagogía de la memoria en Colombia ha evolucionado como respuesta a las complejidades de su conflicto armado, buscando no solo preservar la memoria histórica, sino también construir una ciudadanía crítica y comprometida con la paz. Este proceso se ha manifestado a través de diversas iniciativas educativas, como la inclusión de relatos de víctimas en los currículos escolares, la elaboración de materiales pedagógicos centrados en el conflicto armado y sus impactos, y la creación de espacios de diálogo en comunidades afectadas, donde estudiantes y docentes reflexionan sobre las causas y consecuencias del conflicto.

En el ámbito académico, diversas instituciones han promovido programas y proyectos que buscan conectar la memoria histórica con el aprendizaje vivencial. Estas prácticas han incluido talleres participativos, análisis crítico de documentos históricos, y el desarrollo de proyectos comunitarios orientados a reconstruir narrativas locales, fomentando el diálogo y la sensibilización hacia las experiencias de las víctimas. Aunque estos esfuerzos son valiosos, aún existe la necesidad de evaluar sistemáticamente su impacto en la transformación educativa y social. Esto permite que la educación sobre el pasado violento de Colombia no sea solo una actividad de recordación, sino una herramienta transformadora que fomente el respeto, la justicia social y la reconciliación. A continuación, se detallan las 7 principales categorías de pedagogías de la memoria identificadas para el desarrollo del estado del arte, cada una de las cuales aporta un componente esencial para el fortalecimiento de una cultura de paz y la construcción de una identidad histórica en el contexto colombiano.

5.2.1 Pedagogía Intergeneracional

La pedagogía intergeneracional en la memoria histórica se constituye como una estrategia educativa que facilita la transmisión de experiencias del pasado mediante el diálogo entre generaciones, integrando relatos y testimonios de personas que vivieron de manera directa los eventos traumáticos del conflicto armado. Este enfoque permite a las generaciones más jóvenes acceder no solo a los hechos históricos, sino también a la dimensión subjetiva y emocional de estos, lo cual fomenta la empatía, la conciencia crítica y una comprensión ética de las secuelas del conflicto (Martínez Heredia & Rodríguez García, 2018).

En términos pedagógicos, la intergeneracionalidad ofrece un marco en el que los testimonios de personas mayores sobrevivientes, testigos o familiares de víctimas se convierten en herramientas pedagógicas. Al incorporar estos relatos en el contexto educativo, se posibilita un encuentro dialógico que aporta al proceso de construcción de memoria histórica desde una óptica íntima y socialmente comprometida. Este enfoque no solo busca recordar el pasado, sino que transforma el conocimiento sobre los hechos en una experiencia que sensibiliza a los estudiantes, alentando el respeto por los derechos humanos y el compromiso con la justicia y la paz.

5.2.2 *Pedagogía Crítica y Conciencia Social*

La pedagogía crítica y conciencia social en el contexto de la memoria histórica se fundamenta en el desarrollo de una conciencia crítica en los estudiantes, permitiéndoles cuestionar las estructuras sociales y políticas que han sostenido o perpetuado el conflicto armado y otras formas de violencia estructural. Este enfoque, influenciado por pensadores como Paulo Freire, tiene como objetivo transformar el aprendizaje en una herramienta de análisis social y de empoderamiento, donde los estudiantes no solo recuerden los hechos históricos, sino que comprendan y cuestionen sus causas profundas, sus consecuencias y el papel de cada actor social en estos procesos (Holmos-Flores et al., 2023).

Desde esta perspectiva, la pedagogía crítica fomenta en los estudiantes una actitud de reflexión y acción ante los sistemas de poder y dominación que han moldeado la historia del conflicto. A través de actividades que promueven el análisis crítico, el debate ético y la interpretación de narrativas históricas y contemporáneas, esta pedagogía busca que los estudiantes reconozcan la importancia de su derecho como

ciudadanos activos, capaces de participar en la construcción de una sociedad más justa y equitativa.

La implementación de una pedagogía crítica de la memoria histórica implica no solo la enseñanza de los hechos del pasado, sino también la deconstrucción de discursos oficiales que podrían invisibilizar o distorsionar ciertas verdades históricas. Esto permite que los estudiantes identifiquen y comprendan las desigualdades y los mecanismos de represión presentes en la historia, lo cual es crucial en un contexto de posconflicto (Holmos-Flores et al., 2023).

5.2.3 Pedagogía de la Memoria Histórica y Testimonios

La pedagogía de la memoria histórica y testimonios se basa en la utilización de relatos de primera mano, testimonios de víctimas y sobrevivientes, así como otras fuentes vivenciales, como elementos centrales para la enseñanza de la historia reciente y de los efectos del conflicto armado en Colombia. Este enfoque pedagógico busca vincular a los estudiantes no solo con los hechos históricos en sí, sino también con las experiencias personales y las memorias individuales que reflejan las profundas cicatrices dejadas por la violencia. El testimonio, en este sentido, se convierte en un recurso fundamental para comprender la historia desde una perspectiva humana y empática (Domínguez-Acevedo, 2019).

La incorporación de testimonios en la enseñanza de la memoria histórica permite conectar el conocimiento teórico con la experiencia vivida, posibilitando que los estudiantes comprendan de manera más integral las complejidades y las consecuencias sociales del conflicto armado. Este enfoque pretende que el testimonio no sea solo un relato, sino un vehículo para la transmisión de valores éticos y la construcción de una

conciencia crítica y reflexiva sobre la violencia, la injusticia y la necesidad de reconciliación.

Desde el ámbito educativo, la pedagogía de la memoria histórica y testimonios coloca al estudiante en el papel histórico de “testigo secundario” (Felman, 1991), donde escuchar y analizar los testimonios de quienes experimentaron el conflicto se convierte en un acto de reconocimiento y justicia. Este enfoque también utiliza la oralidad como un puente generacional que promueve la transmisión intergeneracional de la memoria, permitiendo que el conocimiento sobre el conflicto no solo se preserve, sino que inspire un compromiso activo con la paz y la justicia.

5.2.4 Pedagogía en el Contexto Rural

La pedagogía en el contexto rural, aplicada a la memoria histórica, busca responder a las necesidades específicas de las comunidades rurales que han vivido de manera directa los impactos del conflicto armado. Este enfoque pedagógico reconoce las características y desafíos únicos de las áreas rurales, donde los recursos educativos suelen ser limitados y la violencia ha dejado huellas profundas en las memorias locales y colectivas. La pedagogía de la memoria en estos entornos busca construir un espacio educativo que permita a las comunidades expresar, documentar y reflexionar sobre sus experiencias de manera significativa y contextualizada, preservando las narrativas locales que a menudo han sido marginadas o invisibilizadas en los discursos históricos oficiales (Alfonso Ortega, 2016).

A través de esta pedagogía, se impulsa una enseñanza transformadora que integra prácticas orientadas a la reflexión crítica y el diálogo, promoviendo no solo la adquisición de conocimientos, sino también la comprensión de las dinámicas sociales y

culturales que han moldeado las realidades de las comunidades. Este enfoque rechaza la instrumentalización de los procesos educativos y busca, en cambio, empoderar a los estudiantes para que cuestionen las estructuras de poder y participen activamente en la construcción de una sociedad más justa y equitativa. Esto no solo ayuda a fortalecer la identidad local, sino que también permite a los estudiantes conectar sus aprendizajes con su contexto directo, otorgando un valor especial a la memoria colectiva de su comunidad. Las experiencias y el conocimiento local se convierten en herramientas para que los estudiantes comprendan las complejidades del conflicto armado desde su propio territorio, dándoles voz y agencia en el proceso de reconstrucción de la memoria.

La implementación de una pedagogía en el contexto rural fomenta la apropiación de la historia y el fortalecimiento del sentido de pertenencia entre los estudiantes, quienes aprenden a interpretar su realidad a través de las historias de sus mayores y de los relatos de sus familias. Este enfoque también enfrenta retos específicos, como las barreras geográficas, la falta de apoyo institucional y la continuidad de la violencia en algunas regiones, que pueden limitar el acceso a programas educativos de memoria histórica. Sin embargo, su implementación es esencial para asegurar que todas las comunidades, sin importar su ubicación, tengan la oportunidad de contribuir a la construcción de una memoria nacional inclusiva y participativa.

5.2.5 Pedagogía y Cultura de Paz

Promover una cultura de paz en la educación implica transformar el aula en un espacio de aprendizaje donde la reconciliación, el respeto mutuo y el compromiso con la justicia son principios rectores. Este enfoque convierte la paz en una práctica activa y continua, trascendiendo la simple ausencia de conflicto para convertirse en un proceso

de construcción social basado en el entendimiento mutuo y la equidad. La pedagogía en este contexto tiene como objetivo formar ciudadanos críticos, éticos y comprometidos, capaces de rechazar la violencia en todas sus formas y de contribuir de manera significativa a la consolidación de una sociedad más justa (Rodríguez Díaz et al., 2023).

El aula se convierte en un terreno fértil para desarrollar valores de paz y justicia, donde las actividades se enfocan en el análisis crítico de la historia y la reflexión sobre el impacto de la violencia en las comunidades. Al promover debates éticos, narrativas de derechos humanos y enfoques de justicia social, esta pedagogía invita a los estudiantes a explorar las causas profundas del conflicto y a entender el rol que ellos mismos pueden desempeñar en la construcción de un entorno pacífico. Estos aprendizajes no solo fortalecen el conocimiento académico, sino que también fomentan actitudes responsables y comprometidas con la paz en la vida diaria.

En este marco, la educación para la paz se orienta a la prevención de la violencia futura mediante el principio de no repetición, invitando a los estudiantes a considerar la historia como una herramienta para comprender y superar los errores del pasado. A través de la memoria histórica, los estudiantes aprenden a valorar las lecciones de la historia y a reconocer las experiencias de quienes han sido afectados por el conflicto, desarrollando así una visión ética que contribuye a la reconciliación y la cohesión social. Esta pedagogía se convierte en un mecanismo transformador que va más allá de la enseñanza de hechos, situando al aprendizaje como un acto de responsabilidad social y colectiva (Rodríguez Díaz et al., 2023).

5.2.6 *Pedagogía de Derechos Humanos*

La pedagogía de derechos humanos se centra en integrar el conocimiento y respeto por los derechos fundamentales en el proceso educativo, buscando formar ciudadanos conscientes, críticos y comprometidos con la protección y promoción de los derechos humanos en todos los ámbitos de la vida. Este enfoque tiene una relevancia especial en contextos de posconflicto, donde enseñar sobre derechos humanos se convierte en una herramienta clave para la reconstrucción del tejido social y la prevención de futuras violencias. A través de esta pedagogía, que se adapta a los contextos y necesidades específicas de cada comunidad, los estudiantes no solo aprenden sobre los derechos fundamentales, sino que desarrollan la sensibilidad y empatía necesarias para reconocer y defender estos derechos en sus entornos cotidianos (Xavier de Oliveira, 2024). Este enfoque flexible y contextualizado permite que las prácticas pedagógicas se enriquezcan con las experiencias locales, promoviendo un aprendizaje significativo y relevante para las realidades de los estudiantes.

En la práctica educativa, la pedagogía de derechos humanos se traduce en actividades y metodologías que fomentan la reflexión crítica sobre temas de justicia, equidad y dignidad humana. El análisis de casos históricos y contemporáneos de violaciones de derechos, así como el estudio de instrumentos internacionales como la Declaración Universal de los Derechos Humanos, permiten a los estudiantes comprender los marcos normativos y los desafíos asociados a la protección de estos derechos. Esta pedagogía también promueve el debate ético, la participación ciudadana y el ejercicio de los derechos dentro del aula, fortaleciendo en los estudiantes una actitud activa y responsable ante las injusticias sociales.

Apostar por una pedagogía de derechos humanos implica también confrontar y deconstruir los prejuicios y las desigualdades estructurales que han marcado la historia de un país. En el contexto colombiano, esta pedagogía se plantea como una promesa ético-política que permite a los estudiantes analizar el conflicto armado desde una perspectiva de derechos, identificando cómo las violaciones y abusos han afectado a diferentes sectores de la sociedad. De este modo, la enseñanza de los derechos humanos fomenta en los estudiantes la construcción de una memoria crítica y ética que impulsa su compromiso con la justicia y la reparación.

5.2.7 Pedagogía Institucional

La pedagogía institucional se centra en el papel de las instituciones educativas en la formación y transmisión de conocimientos y valores dentro de un marco normativo y estructurado. Este enfoque se basa en la idea de que las escuelas y universidades no solo son lugares de aprendizaje académico, sino también espacios donde se consolidan identidades, se promueven valores cívicos y se forjan ciudadanos conscientes y responsables. En el contexto de Colombia, la pedagogía institucional adquiere especial relevancia en la enseñanza de la memoria histórica y los derechos humanos, ya que permite a las instituciones educativas articularse con políticas nacionales y marcos legales para promover la reconciliación y el reconocimiento de las experiencias de conflicto (Mosquera Mosquera & Rodríguez Lozano, 2019).

La pedagogía institucional establece programas y directrices que integran temas de relevancia social en el currículo, garantizando que los estudiantes tengan acceso a una educación coherente y orientada a la construcción de una ciudadanía crítica. En este sentido, el enfoque institucional incluye la formulación de estrategias pedagógicas que

abordan el respeto por los derechos humanos, la justicia social y la cultura de paz, respondiendo a las necesidades de la sociedad mediante la formación de estudiantes comprometidos con los valores democráticos y el bienestar colectivo. Las instituciones educativas se posicionan, así como agentes fundamentales de cambio y cohesión social, capaces de moldear las actitudes y conocimientos que los jóvenes necesitan para entender y transformar su realidad.

5.3 Políticas de la Memoria

Las políticas de la memoria hacen referencia a las estrategias y acciones institucionales llevadas a cabo por el Estado para conmemorar, recordar y enseñar el pasado, generalmente con un objetivo de consolidar una narrativa oficial sobre los hechos traumáticos vividos por una sociedad (Rudling, 2014). Estas políticas pueden incluir desde la creación de monumentos, museos y días conmemorativos hasta la inclusión de ciertos eventos en los currículos escolares.

En el contexto colombiano, las políticas de la memoria han sido impulsadas en gran parte como parte de los mecanismos de justicia transicional. Tras la firma del Acuerdo de Paz en 2016, el Estado colombiano se ha visto en la obligación de visibilizar las narrativas de las víctimas a través de mecanismos como la Comisión de la Verdad y el Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición. Estas políticas buscan no solo la reparación, sino también la construcción de una narrativa oficial que incorpore la voz de las víctimas en el relato del conflicto.

De acuerdo con Herrera Cortés & Pertuz Bedoya (2020), las políticas de la memoria en América Latina, especialmente en contextos como los de Colombia, Argentina y Chile, confluyen en su esfuerzo por abordar las secuelas de violaciones

sistemáticas de derechos humanos y la construcción de narrativas que promuevan la justicia y la reconciliación.

En Colombia, estas políticas se han centrado en el reconocimiento de las víctimas del conflicto armado, mientras que en Argentina y Chile han girado en torno a los procesos de reparación y memoria tras las dictaduras militares. Aunque las dinámicas históricas son diferentes, en todos estos países las políticas de la memoria buscan integrar las voces de las víctimas y construir un relato colectivo que enfrente la impunidad y contribuya a la transformación social. Ellas argumentan que el paradigma del sujeto víctima ha sido dominante en las políticas oficiales de memoria, pero advierten que este enfoque puede ocultar las estructuras políticas, sociales y económicas que han permitido la violencia política. En lugar de centrarse exclusivamente en la subjetividad de las víctimas, abogan por una pedagogía crítica que involucre una reflexión sobre las memorias sociales y los procesos históricos que contribuyen a la violencia, la represión y la construcción de nuevas narrativas.

En este sentido, la memoria pública debe ir más allá de la victimización y promover una visión más plural y compleja del pasado reciente. Las políticas de memoria deben ser formativas entendiendo los museos, sitios de memoria y otros espacios educativos no solo como testimonios de la historia, sino como lugares de enseñanza y de debate social sobre las distintas versiones del pasado. Así, las políticas de memoria no solo deben servir para reparar el daño histórico, sino también para transformar la forma en que se enseña y se aprende sobre la historia en el presente y futuro

Estas políticas de memoria en Colombia abarcan distintas dimensiones y acciones institucionales, todas orientadas a consolidar una narrativa que incluya la voz de las

víctimas y promueva la reconciliación en la sociedad. En el ámbito educativo, estas políticas han sido implementadas mediante varias estrategias para asegurar que el conocimiento y el recuerdo de la violencia y el conflicto se incorporen en la formación de las nuevas generaciones. Las categorías que se destacan en el contexto colombiano incluyen:

5.3.1 *Conmemoración y Memorialización*

A través de monumentos, museos y actos conmemorativos, el Estado establece espacios y fechas para recordar a las víctimas y los eventos traumáticos del conflicto. Estas acciones buscan mantener viva la memoria y sensibilizar a la sociedad, promoviendo el reconocimiento de las experiencias de quienes han sufrido la violencia.

5.3.2 *Educación en Memoria*

Con el apoyo de leyes y normativas como la Ley de Víctimas y la Cátedra de la Paz, el sistema educativo ha integrado temas de memoria histórica, derechos humanos y reconciliación en los currículos escolares. La Cátedra de la Paz, establecida por la Ley 1732 de 2014 y reglamentada por el Decreto 1038 de 2015, tiene como objetivo promover una cultura de paz en las instituciones educativas mediante la enseñanza de valores como la convivencia, la tolerancia, la resolución pacífica de conflictos y el respeto por los derechos humanos. Este enfoque permite que los estudiantes comprendan la importancia de la paz y la justicia en un contexto de posconflicto.

5.3.3 *Justicia y Verdad*

Instituciones como la Comisión de la Verdad y la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP) forman parte del Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición, establecido por los Acuerdos de Paz de 2016. La Comisión de la Verdad tiene como

objetivo esclarecer las causas y consecuencias del conflicto armado, visibilizar las experiencias de las víctimas y promover la convivencia mediante un proceso de reconocimiento y reconciliación. Por su parte, la JEP es un tribunal de justicia transicional encargado de investigar y juzgar los crímenes más graves cometidos durante el conflicto, garantizando los derechos de las víctimas a la verdad, la justicia y la reparación.

Estas políticas facilitan que los hechos del conflicto sean documentados y analizados dentro de un marco de justicia transicional que promueve la reparación simbólica y reconoce las voces de las víctimas.

5.3.4 Reparación y No Repetición

Mediante programas como el Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición, el Estado busca no solo reparar a las víctimas, sino también prevenir futuras violencias. Estas políticas incluyen programas educativos que enseñan sobre el conflicto y sus consecuencias, promoviendo el compromiso con la paz y la justicia en las nuevas generaciones.

5.3.5 Inclusión de Narrativas de las Víctimas

La política de memoria en Colombia ha buscado visibilizar y darles voz a las víctimas en el relato oficial del conflicto. Esta perspectiva plural permite que en el ámbito educativo y en otros espacios institucionales se valoren y respeten las experiencias de quienes han vivido la violencia, promoviendo una memoria que incluya sus historias y reivindicaciones.

6 Metodología

Este estudio adopta un enfoque cualitativo basado en el análisis sistemático de documentos académicos con el objetivo de construir un estado del arte sobre las pedagogías y políticas de la memoria en la educación colombiana. La metodología empleada permite identificar tendencias, vacíos y contribuciones en este campo, proporcionando un marco analítico riguroso para evaluar la evolución del conocimiento en la materia (Flick, 2018).

Para alcanzar estos objetivos, se implementaron dos técnicas principales: el análisis documental y el análisis de contenido. El primero permitió la identificación, selección y clasificación de fuentes relevantes, mientras que el segundo permitió examinar los patrones discursivos y temáticos en los textos analizados. Ambas técnicas, aplicadas de manera complementaria, aseguraron una interpretación crítica y estructurada de la producción académica existente (Bowen, 2009).

6.1 Análisis Documental

El análisis documental constituye una estrategia esencial en la investigación cualitativa, dado que permite el examen de fuentes escritas con el fin de extraer información significativa y contextualizada sobre un fenómeno específico (Corbin & Strauss, 2015). En el presente estudio, se empleó para revisar la producción académica de la Universidad Pedagógica Nacional y la Pontificia Universidad Javeriana entre 2012 y 2018, con el propósito de comprender cómo se han abordado las pedagogías y políticas de la memoria en estos espacios educativos.

El análisis documental se desarrolló a través de tres fases interdependientes que garantizaron una revisión exhaustiva del material recopilado.

- Selección de documentos, en la que se definieron criterios de inclusión y exclusión con el propósito de garantizar la pertinencia y calidad de las fuentes; se priorizaron artículos científicos indexados, tesis de posgrado, informes de investigación y estudios con un enfoque explícito en la relación entre memoria y educación.
- Organización y categorización de fuentes, etapa en la que los documentos fueron clasificados de acuerdo con los enfoques teóricos adoptados, las metodologías empleadas y los contextos en los que se desarrollaron los estudios. Este proceso permitió estructurar el análisis en torno a las tendencias emergentes y las brechas en el conocimiento.
- Análisis e interpretación crítica, instancia en la que se aplicaron categorías analíticas rigurosas para evaluar la profundidad conceptual de los textos, identificar limitaciones en la investigación existente y proponer futuras líneas de estudio (Merriam & Tisdell, 2016).

Siguiendo a Bowen (2009), se definieron categorías analíticas clave que facilitaron la organización de la información, tales como: conceptualización de la pedagogía de la memoria, estrategias metodológicas para la enseñanza de la memoria histórica, impacto de las políticas de la memoria en la educación formal y disputas en la construcción de narrativas sobre el pasado en el ámbito educativo. Estas categorías permitieron estructurar el análisis de los estudios seleccionados y delinear la evolución de la investigación en el área.

6.2 Análisis de Contenido

El análisis de contenido se empleó para examinar en profundidad los documentos seleccionados, permitiendo la identificación de patrones temáticos y estructuras discursivas mediante un proceso de codificación sistemática (Krippendorff, 2019). Esta técnica cualitativa es ampliamente utilizada para interpretar información textual y visualizar tendencias dentro de un corpus documental.

En este estudio, el análisis de contenido se desarrolló en tres etapas:

- Codificación de la información, en la que se identificaron unidades de análisis específicas y se asignaron códigos a fragmentos textuales relevantes.
- Construcción de matrices de análisis, donde se organizaron las categorías emergentes según su relación con las pedagogías y políticas de la memoria.
- Interpretación y triangulación de resultados, etapa en la que se establecieron conexiones entre los hallazgos del análisis documental y las tendencias predominantes en la producción académica revisada (Elo & Kyngäs, 2008).

Este enfoque permitió no solo realizar una lectura crítica y comparativa de los documentos, sino también examinar cómo han evolucionado las conceptualizaciones sobre la pedagogía de la memoria y cuáles son los principales desafíos y limitaciones en la literatura académica (Mayring, 2014). La combinación del análisis documental y el análisis de contenido proporcionó un marco sólido para comprender las dinámicas investigativas en este campo y su incidencia en el contexto educativo colombiano.

En suma, la metodología adoptada en este estudio no solo permitió la reconstrucción del estado del arte en pedagogías y políticas de la memoria, sino que también permitió identificar los debates más relevantes, las lagunas teóricas y los desafíos emergentes en la literatura académica. La integración de ambas técnicas de análisis garantizó un abordaje exhaustivo, facilitando una comprensión holística del impacto de la memoria en la educación y estableciendo bases sólidas para futuras investigaciones en la materia (Flick, 2018).

7 Análisis de la Investigación

El análisis de los 37 documentos revisados permitió identificar cómo se ha abordado la memoria, las políticas de la memoria y las pedagogías de la memoria en el ámbito educativo colombiano. En términos generales, las investigaciones coinciden en que la memoria cumple un papel fundamental en la enseñanza de la historia y en la formación de ciudadanía, pero los enfoques metodológicos y conceptuales varían significativamente.

Los estudios muestran que la memoria ha sido concebida de distintas maneras, desde un enfoque instrumental ligado a políticas estatales, hasta perspectivas críticas que enfatizan su carácter dinámico y en constante resignificación (Freire, 2012). Asimismo, se identificó que muchas investigaciones se centran en la reconstrucción de relatos de víctimas como una estrategia pedagógica clave, mientras que otras priorizan el análisis de los marcos institucionales y normativos que regulan la enseñanza de la memoria (Gómez Arévalo, 2020). En este sentido, se observa una diversidad de aproximaciones que, aunque complementarias, no siempre dialogan entre sí, lo que evidencia la necesidad de mayor articulación en el campo.

Desde una perspectiva cualitativa, emergen tensiones significativas en la apropiación y transmisión de la memoria dentro de los espacios educativos. Un punto clave es el debate sobre qué narrativas deben prevalecer en el proceso educativo y cuál debe ser el rol de los docentes en la enseñanza de la memoria histórica. Algunos trabajos advierten sobre la predominancia de discursos hegemónicos que marginan memorias subalternas, limitando la construcción de una visión pluralista de la historia (Sánchez, 2020). También se identificó una instrumentalización de la memoria dentro de las

políticas educativas, en las cuales su incorporación en el currículo tiende a reducirse a ejercicios conmemorativos, sin garantizar una reflexión crítica sobre sus implicaciones sociales y políticas (Castro Sánchez et al., 2020).

Además de estas tensiones, el análisis permitió evidenciar emergencias en el estudio de la memoria en la educación. Uno de los aspectos más destacados es el creciente interés en la enseñanza de la memoria en contextos rurales, donde los procesos pedagógicos requieren adaptaciones a realidades socioculturales específicas. También se observó un aumento en las investigaciones que analizan el papel de la memoria en la formación de sujetos políticos, resaltando la educación como un espacio fundamental para la deliberación y la construcción de ciudadanía crítica (Espitia Quiñonez & Sánchez Panche, 2022).

Sin embargo, persisten vacíos en la literatura académica. Un aspecto subrepresentado es la intersección entre memoria, género y educación. La falta de investigaciones en este ámbito limita la comprensión de cómo diferentes grupos sociales experimentan y transmiten sus relatos históricos, lo que sugiere la necesidad de incluir perspectivas feministas y decoloniales en el estudio de las pedagogías de la memoria (Clavijo Moreno & Lara Gutiérrez, 2020).

A partir del análisis cualitativo realizado, se logra una comprensión más profunda sobre la evolución y repercusiones de las pedagogías y políticas de la memoria en la educación. Este examen crítico permite establecer conexiones entre las tendencias identificadas y los marcos teóricos subyacentes, proporcionando así una base sólida para la interpretación de los datos cuantitativos que se presentan a continuación. De esta manera, se integra una visión holística que articula las dinámicas educativas en torno a

la memoria con los desafíos y perspectivas que emergen en la enseñanza y el aprendizaje.

De acuerdo con el marco teórico planteado, se identificaron y definieron siete tipos de pedagogías de la memoria, cada una de las cuales aborda aspectos específicos de la transmisión de la memoria histórica en entornos educativos en Colombia que contribuye a distintos objetivos formativos y sociales. En la Tabla 1 se presentan las pedagogías identificadas junto con sus aspectos clave dentro del contexto pedagógico. Estas pedagogías son fundamentales en la construcción de una conciencia crítica, ética y social en los estudiantes, buscando no solo recordar los eventos del pasado, sino promover una comprensión profunda de sus implicaciones y fomentar el compromiso con la justicia social.

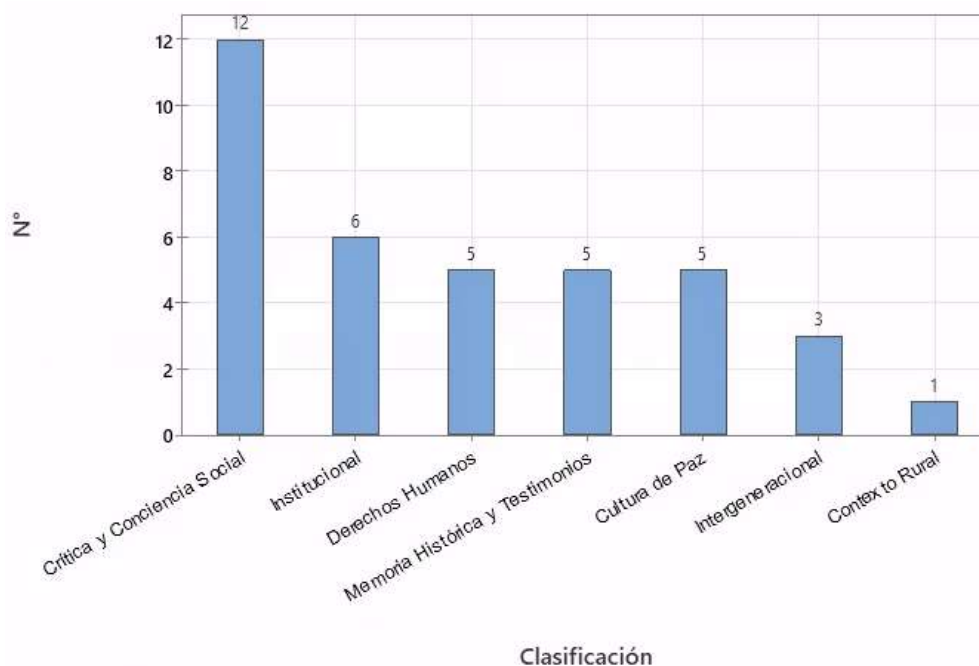
Tabla 1 Categorías de Pedagogía de la Memoria

Categoría de Pedagogía	Descripción
Pedagogía Crítica y Conciencia Social	Basada en teorías de pedagogía crítica, orientada a desarrollar la conciencia crítica y social en los estudiantes sobre el conflicto y las violencias estructurales.
Pedagogía Institucional	Análisis de la relación entre las políticas de memoria y la pedagogía en el sistema educativo, evaluando el impacto de políticas públicas como la Ley de Víctimas.
Pedagogía de Derechos Humanos	Basada en la enseñanza de los derechos humanos en el contexto de la memoria histórica, sensibilizando a los estudiantes sobre derechos y justicia social.
Pedagogía de la Memoria Histórica y Testimonios	Utiliza testimonios y relatos de víctimas para enseñar sobre la historia del conflicto armado, fomentando empatía y una conexión emocional con el pasado.
Pedagogía y Cultura de Paz	Propuestas que integran la memoria en la educación para la paz, especialmente en el contexto de posconflicto, fomentando competencias ciudadanas y reconciliación.
Pedagogía Intergeneracional	Enfocada en el uso de testimonios de generaciones anteriores para conectar a los estudiantes con el pasado, promoviendo un diálogo intergeneracional.
Pedagogía en el Contexto Rural	Adaptación de la pedagogía de la memoria en áreas rurales afectadas por el conflicto, utilizando prácticas locales para expresar y procesar experiencias.

A partir de la categorización realizada, se llevó a cabo un análisis detallado de las tendencias emergentes dentro de cada categoría. Este análisis permitió identificar patrones recurrentes y enfoques específicos que se aplican dentro del ámbito educativo colombiano, los cuales se reflejan en las investigaciones seleccionadas. A través de este proceso, se pudieron resaltar los enfoques predominantes y cómo estos se distribuyen a lo largo de las diferentes categorías. Como se ilustra en la Figura 1 estos patrones ofrecen una visión clara de las tendencias que marcan la evolución de las pedagogías y políticas educativas en el contexto colombiano.

La Figura 1 permite observar la distribución de las categorías de pedagogía de la memoria identificadas en los documentos analizados, destacando las tendencias predominantes en el contexto educativo colombiano. De acuerdo con los datos, la Pedagogía Crítica y Conciencia Social es la categoría más frecuente, con 12 documentos que resaltan su importancia en la formación de una conciencia crítica en los estudiantes.

Figura 1 Distribución de Categorías de Pedagogía en Investigaciones de Memoria Histórica



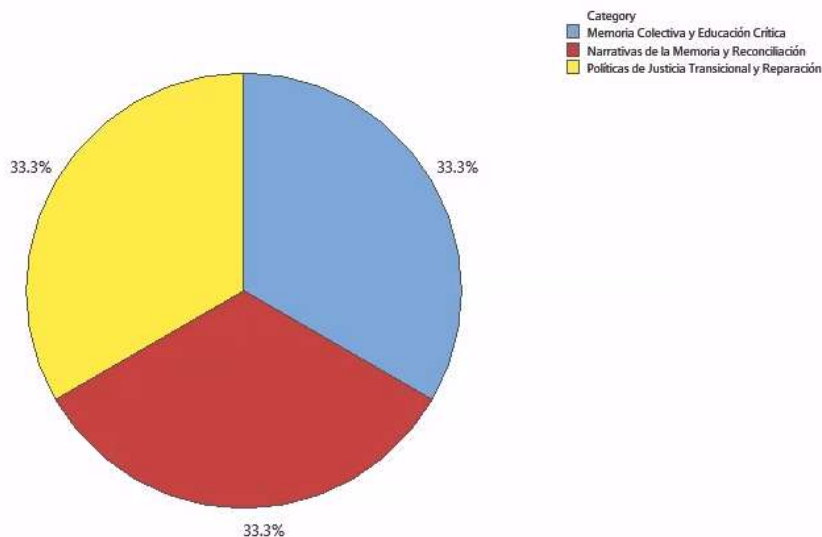
La tendencia revela la relevancia de un enfoque pedagógico que busca desarrollar en los estudiantes una comprensión profunda y crítica de las causas estructurales y consecuencias del conflicto armado. Esta perspectiva, fundamentada en las teorías de educación crítica de Paulo Freire, se orienta a que los estudiantes no solo adquieran conocimientos sobre hechos históricos, sino que, a través de un análisis reflexivo, comprendan el trasfondo social y político de la violencia en Colombia. Así, se enfatiza una pedagogía que convierte al estudiante en sujeto activo, capaz de cuestionar y desafiar las estructuras de poder que han perpetuado desigualdades y conflictos en el país.

A continuación, se presenta las principales categorías identificadas en el análisis de las investigaciones revisadas, con el objetivo de examinar en profundidad las tendencias y enfoques pedagógicos aplicados en el contexto colombiano. Se abordaron en primer lugar las categorías temáticas clave, tales como la pedagogía crítica, la memoria histórica como herramienta pedagógica, la inclusión de voces alternativas y la transformación social a través de la educación. Cada una de estas categorías fue analizada en función de los enfoques metodológicos empleados, los resultados obtenidos en los estudios y las implicaciones que estos enfoques tienen para la práctica educativa en Colombia. Este análisis proporcionó una visión integral de cómo las investigaciones abordaron la compleja interacción entre educación, memoria histórica y justicia social en el contexto de postconflicto, destacando las contribuciones teóricas y prácticas que las investigaciones ofrecen para el desarrollo de una pedagogía de la memoria que favorezca la construcción de una paz duradera y la formación de una ciudadanía crítica y consciente de su historia.

7.1 Pedagogía Crítica y Conciencia Social

El análisis de los doce artículos clasificados revela las múltiples maneras en que la memoria histórica y colectiva se entrelazan con la educación crítica y las políticas de justicia transicional en el contexto del conflicto armado en Colombia. A través de una mirada comprensiva de los enfoques propuestos, es posible observar cómo la pedagogía de la memoria, la construcción de subjetividades, y las narrativas de la reconciliación se convierten en herramientas fundamentales para la transformación social, la reparación y la sanación colectiva. A continuación, se exploran los tres enfoques propuestos: Memoria Colectiva y Educación Crítica, Narrativas de la Memoria y Reconciliación, y Políticas de Justicia Transicional y Reparación, con un análisis detallado de los artículos que se ajustan a cada categoría.

Figura 2 Enfoques Teóricos, Categoría Pedagogía Crítica



La memoria colectiva se convierte en un recurso poderoso cuando se integra de manera crítica en los procesos educativos. La educación no solo debe ser vista como un medio de transmisión de contenidos, sino como un espacio de reflexión profunda sobre

la historia y los procesos sociales. En este contexto, la pedagogía de la memoria emerge como una herramienta capaz de cuestionar las narrativas oficiales, desafiando las estructuras de poder y favoreciendo una comprensión más plural del pasado.

En los artículos de Flórez Herrera (2016), Pulgar Suárez (2022), Martínez Pinzón (2020), Barreto Londoño et al. (2011) se propone un enfoque educativo que no se limita a enseñar los hechos históricos, sino que invita a los estudiantes a participar activamente en la construcción de memoria colectiva. Este enfoque permite que las voces históricamente silenciadas, como las de las víctimas del conflicto armado, se integren en la enseñanza de la historia, promoviendo un espacio crítico donde los jóvenes no solo aprenden sobre el pasado, sino que desarrollan una conciencia ética y política frente a los desafíos sociales actuales.

La memoria, en su dimensión narrativa, tiene un papel crucial en los procesos de reconciliación. Las narrativas de las víctimas y de aquellos que han sufrido las consecuencias directas del conflicto armado ofrecen una oportunidad para sanar heridas, restaurar la dignidad y promover el entendimiento entre diferentes sectores sociales. En este contexto, la educación se convierte en un espacio para que los jóvenes se apropien de estas narrativas y, a través de ellas, contribuyan a la construcción de una memoria colectiva que no excluya, sino que incluya las voces de todos los actores del conflicto.

Los artículos de Pérez Lasprilla (2014), Barragán Marentes (2020), Pérez Duarte et al. (2020), Zorro López (2014) abordan cómo la narrativa de la memoria puede ser utilizada como una herramienta pedagógica para fomentar la reconciliación. La transmisión de los relatos de las víctimas del conflicto no solo cumple una función educativa, sino que también permite que las generaciones más jóvenes comprendan la

complejidad del pasado y la necesidad de construir un futuro en el que prevalezca la paz y el entendimiento mutuo.

La tercera categoría se refiere al vínculo entre las políticas de justicia transicional, reparación y la memoria histórica. En el contexto de Colombia, estas políticas buscan restablecer los derechos de las víctimas del conflicto armado, promover la justicia, y garantizar la no repetición. Los artículos que abordan este tema reflexionan sobre cómo estas políticas se pueden incorporar en los procesos educativos para facilitar el reconocimiento de las víctimas y la restauración de sus derechos (Hernández & Villa Ayala, 2017), (Hernández León, 2017), (Espitia Quiñonez & Sánchez Panche, 2022), (Barrera Duitama, 2015).

En la Figura 3 se presentan los resultados de los enfoques teóricos abordados en la categoría Pedagogía Crítica. La temática de la construcción de la memoria histórica y la reconciliación concentra una parte importante de la investigación (4 artículos) . Esta categoría refleja la necesidad de reconfigurar las narrativas históricas para incluir perspectivas diversas y pluralistas, lo que es esencial para la reconciliación postconflicto. Los artículos dentro de esta categoría se enfocan principalmente en cómo la pedagogía de la memoria puede deconstruir las narrativas oficiales y restituir las voces silenciadas del conflicto armado.

Figura 3 Enfoques Teóricos sobre la Pedagogía Crítica



En términos de reconciliación, estos enfoques contribuyen a sensibilizar a las nuevas generaciones sobre las complejidades del conflicto y sus repercusiones en la sociedad colombiana. Los artículos de Flórez Herrera (2016), Pulgar Suárez (2022), Barragán Marentes (2020), Barrera Duitama (2015) sugieren que la pedagogía debe propiciar un diálogo intergeneracional que permita reconocer las diversas experiencias del conflicto y avanzar en la construcción de una paz duradera.

La visibilización de las víctimas del conflicto armado emerge como una de las temáticas más tratadas, con cinco de los artículos centrados en este aspecto. Esta categoría subraya la importancia de incluir las voces de las víctimas históricamente marginadas, reconociendo su sufrimiento y sus relatos como parte integral de la memoria colectiva.

Los artículos de Pérez Lasprilla (2014), Pérez Duarte et al. (2020), Hernández León (2017), Zorro López (2014) y Hernández & Villa Ayala (2017) destacan que la educación debe ser un espacio para que las víctimas puedan contar sus historias y que los estudiantes comprendan el sufrimiento de las comunidades afectadas por la violencia. Este enfoque no solo contribuye a reconocer las experiencias de las víctimas, sino que también ayuda a sensibilizar a la sociedad sobre las consecuencias del conflicto armado y la necesidad de reparación.

La educación, en este contexto, no se ve solo como un mecanismo para transmitir conocimientos históricos, sino como una herramienta de sanación colectiva, pues permite que las historias de las víctimas sean conocidas por todos, lo que contribuye a la construcción de una memoria compartida y un futuro más justo y reconciliado. El enfoque pedagógico de la visibilización de las víctimas también está vinculado al trabajo de Halbwachs sobre la memoria colectiva, ya que la memoria se configura a partir de las interacciones sociales y los relatos compartidos de los individuos afectados.

La educación como instrumento de justicia transicional constituye una categoría emergente dentro de las investigaciones sobre pedagogías de la memoria. Solo dos artículos abordan explícitamente cómo la educación puede ser utilizada como un instrumento dentro de los procesos de justicia transicional, pero estos destacan el rol crucial de la reflexión crítica en los procesos educativos.

Los artículos de Espitia Quiñonez & Sánchez Panche (2022) y Barreto Londoño et al. (2011) que la educación no solo debe ser un medio para transmitir conocimientos históricos, sino también para sensibilizar a los estudiantes sobre las causas estructurales del conflicto armado, las desigualdades sociales y las dinámicas de poder que lo

alimentaron. En este sentido, la pedagogía de la memoria se vincula directamente con los principios de verdad, justicia, reparación y no repetición, que son fundamentales en cualquier proceso de justicia transicional.

Estos enfoques sugieren que los sistemas educativos deben ser reformados para incorporar contenidos pedagógicos que promuevan la reconciliación, la justicia social y la transformación de la sociedad en postconflicto. La práctica reflexiva y la formación política son herramientas clave para desarrollar una subjetividad crítica en los estudiantes, que les permita entender y cuestionar las dinámicas que llevaron al conflicto, promoviendo una paz duradera y justa.

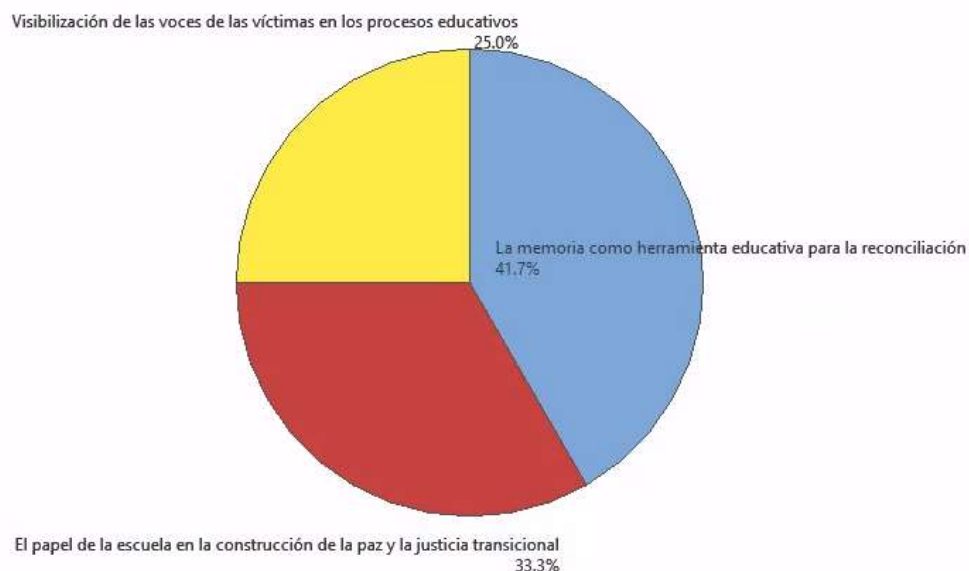
En la Figura 4 se presenta la clasificación de las contribuciones de los artículos incluidos en el marco de la pedagogía crítica, mostrando cómo se distribuyen según las categorías identificadas.

La memoria histórica es utilizada como una herramienta educativa poderosa para la reconciliación, permitiendo a los estudiantes confrontar el pasado, comprender las consecuencias del conflicto y trabajar hacia una reconstrucción social. En el ámbito educativo, se emplean narrativas personales, testimonios de víctimas y análisis de archivos históricos para fomentar la empatía y promover una cultura de paz. Por ejemplo, los docentes pueden integrar relatos de víctimas en debates grupales, desarrollar proyectos de historia oral con las comunidades locales, o realizar análisis críticos de documentos históricos relacionados con el conflicto armado.

Los estudios muestran cómo las narrativas personales, las experiencias de las víctimas y los archivos históricos se utilizan en el aula para fomentar la empatía y

promover una cultura de paz. Los estudios que se enfocaron en cómo la memoria histórica puede ser utilizada en las aulas para promover la reconciliación, no solo entre los jóvenes, sino también en la comunidad escolar más amplia fueron Martínez Pinzón (2020), Pérez Duarte et al. (2020), Hernández & Villa Ayala (2017), Zorro López (2014), Barreto Londoño et al. (2011).

Figura 4 Distribución de las contribuciones en la Pedagogía Crítica



La escuela se presenta como un espacio crucial para formar ciudadanos comprometidos con la paz y la justicia transicional. De acuerdo con Barrera Duitama, (2015); Espitia Quiñonez & Sánchez Panche, (2022); Flórez Herrera, (2016); Pulgar Suárez, (2022) analizan cómo la memoria histórica puede contribuir al entendimiento de la justicia transicional en el contexto escolar. Las investigaciones reconocen el potencial de la escuela no solo como un espacio de educación formal, sino como un actor activo en la construcción de la paz y la justicia. Mediante el uso de la memoria histórica y una pedagogía crítica, los estudiantes pueden ser preparados para enfrentar los desafíos de

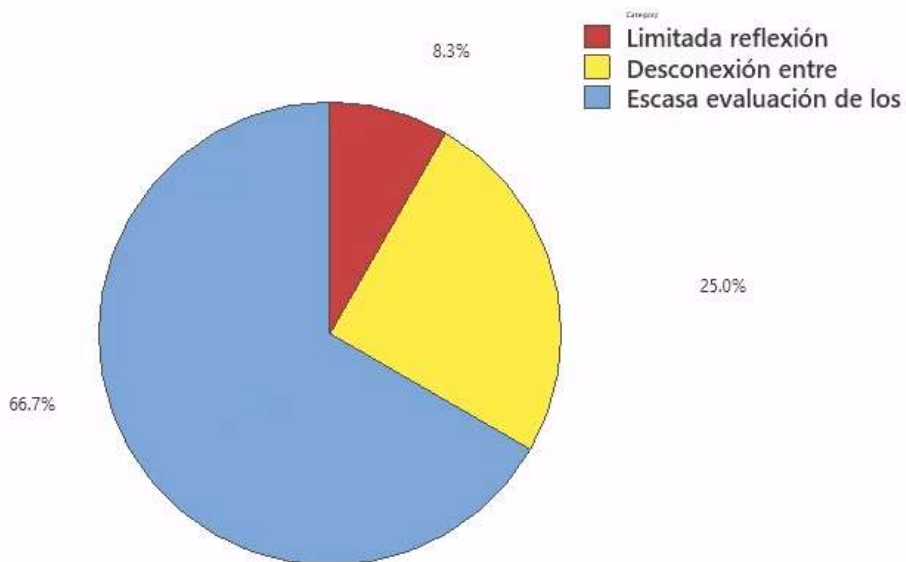
la justicia transicional, comprendiendo las responsabilidades sociales y los procesos de reparación.

La visibilización de las voces de las víctimas del conflicto armado en los procesos educativos es fundamental para reconocer y honrar sus experiencias. Las investigaciones como las de Barragán Marentes (2020), Pérez Lasprilla (2014), Hernández León (2017) destacan cómo la inclusión de testimonios de las poblaciones más afectadas por la violencia no solo proporciona un espacio para que sus vivencias sean escuchadas, sino que también fomenta la empatía, la comprensión y la reparación simbólica entre los estudiantes. Esta práctica, al ser integrada en los relatos educativos, permite que los estudiantes se conecten con el sufrimiento de los demás, humanizando el relato del conflicto y promoviendo una mayor conciencia social.

En cuanto a los vacíos identificados, se observa en la Figura 5 escasa evaluación de los impactos de las pedagogías de la memoria en los procesos de reconciliación. Aunque las investigaciones destacan la importancia de integrar las voces de las víctimas en la educación, existe una carencia de estudios que analicen de manera profunda cómo estas pedagogías contribuyen efectivamente a la reconciliación social. Además, se encuentra una limitada reflexión sobre las metodologías pedagógicas activas que podrían potenciar la participación activa de los estudiantes en el proceso de aprendizaje de la memoria histórica. Las pedagogías que fomentan el análisis crítico y la reflexión son esenciales para generar un compromiso real con la historia del conflicto, pero aún hay poca atención sobre cómo implementarlas de manera efectiva. Finalmente, se evidencia una desconexión entre las políticas públicas de memoria y su implementación en las aulas, lo que dificulta que los esfuerzos de memoria histórica se traduzcan en

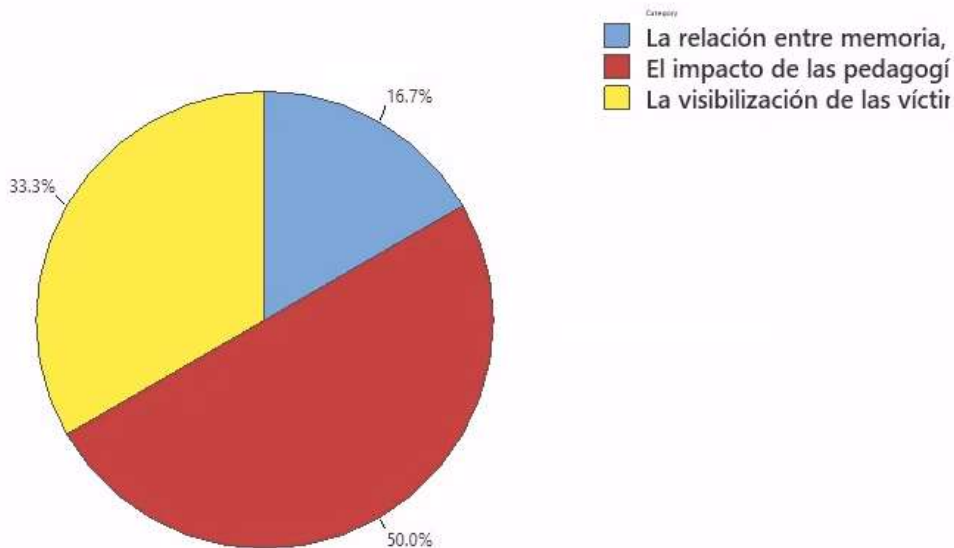
prácticas educativas concretas. Las políticas nacionales a menudo no se corresponden con las realidades y necesidades del aula, lo que limita el impacto potencial de la memoria en la educación para la paz. Estos vacíos evidencian la necesidad urgente de una mayor evaluación y reflexión sobre las pedagogías de la memoria y su conexión con la enseñanza efectiva de la reconciliación.

Figura 5 Vacíos en la Producción en la Categoría de Pedagogía Crítica



El análisis de los resultados obtenidos en torno a la categoría de Pedagogía Crítica revela tres perspectivas clave que emergen de los estudios realizados, cada una con implicaciones significativas para la educación y la reconciliación social. En la Figura 6 se examinan estas tres perspectivas y cómo se vinculan con los resultados obtenidos en las investigaciones.

Figura 6 Perspectivas en la Categoría de Pedagogía Crítica



La relación entre memoria histórica, justicia transicional y políticas públicas se presentó como un tema clave en las investigaciones de Pérez Duarte et al. (2020) y Zorro López (2014). Esta perspectiva resalta la importancia de la memoria como un pilar fundamental en los procesos de justicia transicional, ya que la reconstrucción de la memoria colectiva es vista como un mecanismo crucial para abordar las consecuencias del conflicto armado o la violencia política en un país.

La memoria histórica, cuando es integrada en políticas públicas y en la educación escolar, actúa como un puente para la reconciliación y la reparación simbólica de las víctimas. Sin embargo, las investigaciones también destacan que hay una desconexión entre las políticas de memoria impulsadas a nivel gubernamental y su implementación efectiva en las aulas, lo que dificulta el aprovechamiento de estas herramientas para la justicia transicional. Es necesario que las políticas públicas se acompañen de formación docente y capacitación específica para que los educadores puedan implementar

adecuadamente la memoria histórica en sus clases, favoreciendo la construcción de una cultura de paz.

En cuanto al impacto de las pedagogías de la memoria, se encontró que estas tienen un papel transformador en la formación de las nuevas generaciones. Las investigaciones como las de Pulgar Suárez (2022), Martínez Pinzón (2020), Barrera Duitama (2015) muestran que, al integrar la memoria histórica en el currículo escolar, se puede fortalecer la conciencia crítica de los estudiantes y prepararlos para asumir un papel activo en la construcción de una sociedad más justa y democrática.

La memoria histórica actúa como una herramienta que permite a los jóvenes cuestionar el presente, reflexionar sobre el pasado y actuar en el futuro, creando subjetividades políticas activas. Al centrarse en las narrativas de las víctimas y en las historias de resistencia, los jóvenes desarrollan una conciencia social que favorece su participación cívica. Las pedagogías de la memoria promueven la resiliencia colectiva, contribuyendo a la construcción de una identidad social compartida que incluye las experiencias y voces de las víctimas del conflicto.

La visibilización de las víctimas en las narrativas de la memoria fue otra de las perspectivas clave que emergieron de los estudios revisados. Esta perspectiva resalta la importancia de incluir las voces de las víctimas en la educación sobre la memoria histórica, no solo como un acto de justicia, sino también como una estrategia para reparar simbólicamente las injusticias sufridas.

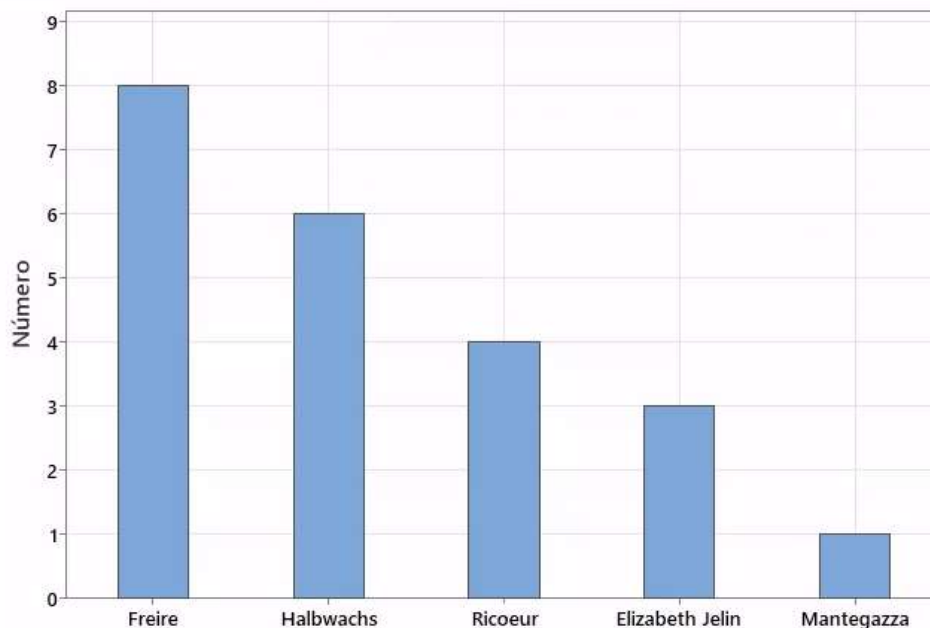
La inclusión de las víctimas en las narrativas educativas permite que los estudiantes comprendan mejor las realidades de la violencia y las consecuencias

sociales de los conflictos, contribuyendo a una educación para la paz. Pero, las investigaciones también señalan que a menudo las voces de las víctimas son marginalizadas o distorsionadas en los discursos oficiales o en los relatos históricos que se enseñan en las escuelas. Se subraya la importancia de las pedagogías participativas, donde las víctimas puedan compartir sus historias y experiencias, favoreciendo una memoria más inclusiva y plural.

En la Figura 7 podemos ver la prominencia de Paulo Freire como el autor más citado en la pedagogía crítica refleja su influencia duradera y central en la transformación educativa a nivel global. Freire, con su obra más conocida *Pedagogía del oprimido*, revolucionó la educación al proponer un enfoque liberador, donde los estudiantes dejan de ser receptores pasivos de conocimiento y se convierten en sujetos activos en su proceso de aprendizaje. Esta concepción ha sido clave para la pedagogía crítica, ya que plantea que la educación debe ser un acto de liberación, cuestionando las estructuras autoritarias del sistema educativo tradicional. Además, Freire introduce el concepto de concientización, un proceso mediante el cual los individuos se vuelven conscientes de las injusticias sociales y políticas, lo que les permite actuar para transformar su realidad. Su énfasis en una educación democrática, participativa y dialógica lo coloca en el centro de los debates pedagógicos contemporáneos, especialmente en contextos de desigualdad y marginalidad. La importancia de Freire radica también en su capacidad para ser aplicable en diversos contextos globales, desde la educación popular en América Latina hasta los movimientos educativos en otras regiones del mundo. Su crítica al modelo educativo tradicional y su propuesta de una pedagogía que fomente la participación activa y la reflexión crítica sigue siendo una referencia indispensable para

los educadores que luchan por una educación más justa y transformadora. La razón por la que sigue siendo el autor más citado en la pedagogía crítica es que sus ideas continúan siendo fundamentales para repensar la educación como un instrumento de cambio social y empoderamiento de los oprimidos.

Figura 7 Frecuencia de Autores (Teorías) en Pedagogía Crítica



Además de la influencia fundamental de Paulo Freire, otros autores como Maurice Halbwachs, Paul Ricoeur, Elizabeth Jelin y Giovanni Mantegazza también juegan un papel relevante en el campo de la pedagogía crítica, aportando enfoques complementarios que enriquecen la comprensión y aplicación de la educación transformadora.

Maurice Halbwachs, conocido por su teoría de la memoria colectiva, ha influido en cómo entendemos el proceso educativo desde una perspectiva social. Según

Halbwachs, la memoria no es un proceso individual, sino colectivo, y está configurada por los grupos sociales a los que pertenecemos. Este enfoque es clave para la pedagogía crítica, ya que permite comprender cómo las memorias colectivas, construidas por las experiencias compartidas de una comunidad, impactan el aprendizaje y el conocimiento. En contextos de opresión, la forma en que las historias y experiencias de los oprimidos son recordadas, transmitidas y enseñadas puede ser una herramienta poderosa para reescribir las narrativas dominantes y fortalecer las identidades colectivas, esenciales para la transformación social.

Por otro lado, Paul Ricoeur, con su enfoque hermenéutico, aporta una dimensión clave al proceso educativo al centrarse en la interpretación del conocimiento. Según Ricoeur, la interpretación es un proceso fundamental para entender la realidad y, en consecuencia, para reconfigurar la educación. Esta capacidad de interpretar y dar significado al mundo se convierte en una herramienta pedagógica esencial, ya que permite a los educadores y estudiantes cuestionar y recontextualizar las ideas preconcebidas que el sistema educativo tradicional ha impuesto. En la pedagogía crítica, su perspectiva invita a reflexionar sobre las estructuras de poder que limitan el conocimiento, abriendo espacios para nuevas formas de entender el aprendizaje y la educación desde una óptica más inclusiva y democrática.

Elizabeth Jelin, socióloga argentina, ha aportado significativamente al campo de la pedagogía crítica con su estudio sobre la memoria histórica y la justicia social. Jelin ha investigado cómo las sociedades, especialmente aquellas que han sufrido dictaduras y violaciones a los derechos humanos, reconstruyen su historia a través de la memoria colectiva. Su trabajo pone de manifiesto que la educación juega un papel

crucial en este proceso, ya que, a través del aprendizaje de la historia, los estudiantes pueden entender las causas de la injusticia social y cómo evitar su repetición. En el contexto de la pedagogía crítica, la memoria histórica no solo es una herramienta para comprender el pasado, sino también para reparar las heridas sociales y construir un futuro más justo y equitativo.

Aunque la influencia de Raffaella Mantegazza en la pedagogía crítica es menos prominente en comparación con los otros autores mencionados, su énfasis en la educación emocional y el bienestar psicológico en el proceso educativo tiene una relevancia creciente. Mantegazza sostuvo que la educación debe abordar no solo el aspecto cognitivo del aprendizaje, sino también las emociones y sentimientos de los estudiantes. Esta visión es particularmente relevante dentro de la pedagogía crítica, ya que permite reconocer que el bienestar emocional de los estudiantes, especialmente aquellos que provienen de contextos de opresión, juega un papel crucial en su capacidad para aprender y participar activamente en su propia educación. Al integrar los aspectos afectivos en el proceso educativo, la pedagogía crítica se vuelve más inclusiva, abordando las necesidades emocionales y psicológicas que pueden limitar el aprendizaje y la participación de los estudiantes.

7.2 Pedagogía Institucional

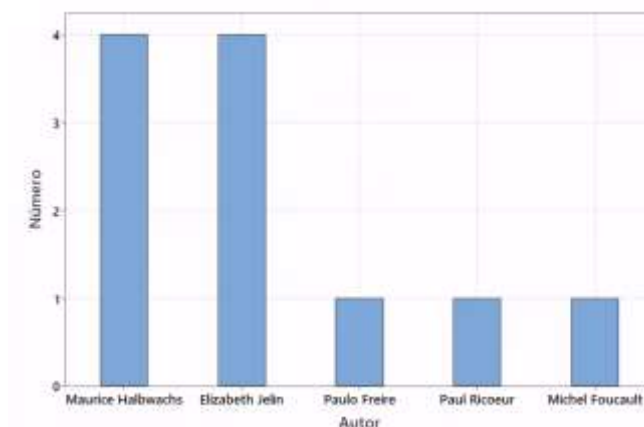
En segundo lugar, en frecuencia se encuentra la Pedagogía Institucional, la cual enfatiza la importancia de integrar políticas públicas de memoria, como la Ley de Víctimas, en los programas educativos. Este enfoque permite a las instituciones educativas consolidarse como agentes de cambio social y de cohesión, fomentando la reconciliación y el reconocimiento de las experiencias de las víctimas del conflicto

armado. La implementación de esta pedagogía en el contexto colombiano refuerza la relevancia de una memoria histórica institucionalizada que permita una articulación entre las políticas nacionales y la educación, facilitando que los estudiantes comprendan el rol de las instituciones en la construcción de paz y la justicia social. La pedagogía institucional, entonces, no solo busca educar sobre el pasado, sino consolidar en el currículo escolar un espacio para reflexionar sobre las responsabilidades y derechos ciudadanos en un contexto de posconflicto.

En el análisis de los documentos clasificados bajo la categoría Pedagogía Institucional es evidente que el rol de las instituciones y políticas públicas es fundamental en la construcción y transmisión de la memoria histórica en el contexto colombiano. Este enfoque refleja una interacción compleja entre las prácticas organizativas y las narrativas de memoria que intentan preservar la historia del conflicto armado, con la particularidad de abordar tanto las limitaciones como las posibilidades transformadoras de estos marcos institucionales en el ámbito educativo. Esta revisión profundiza en cómo estas políticas de memoria y pedagogías institucionales abordan el posicionamiento de la memoria en la educación, permitiendo a los estudiantes y a las comunidades comprender su historia desde una perspectiva crítica y ética.

Como se observa en la Figura 8, los autores clave que fundamentan este enfoque incluyen a Elizabeth Jelin, Paul Ricoeur, entre otros, cuyas teorías proporcionan el marco conceptual para abordar las relaciones entre memoria, historia e identidad dentro de las organizaciones educativas.

Figura 8 Frecuencia de Autores en Pedagogía Institucional



Entre los autores más citados en los estudios sobre pedagogía institucional, Maurice Halbwachs y Elizabeth Jelin son los que más aparecen, con 4 menciones cada uno (Antequera Guzmán, 2011; Arias Callejas, 2019; Clavijo Moreno & Lara Gutiérrez, 2020; Gauta Blanco, 2019; Gómez Cortés, 2018; Rodríguez Solorza, 2010). Halbwachs es conocido por su teoría sobre la memoria colectiva, donde analiza cómo las memorias individuales se estructuran y se transmiten dentro de los grupos sociales. Su trabajo es fundamental para entender cómo las instituciones pueden facilitar la transmisión de la memoria histórica en contextos de conflicto, especialmente en relación con las experiencias de las víctimas. Por su parte, Elizabeth Jelin ha desarrollado la idea de los "emprendedores de la memoria", personas y organizaciones que, como las instituciones educativas, tienen un papel activo en la construcción y preservación de la memoria histórica, buscando la reparación simbólica y la reconciliación.

Aunque otros autores, como Paulo Freire, Paul Ricoeur, y Michel Foucault, son mencionados con menor frecuencia, su influencia sigue siendo significativa. Freire, con su enfoque en la pedagogía crítica, aporta herramientas para que los educadores fomenten la reflexión y el pensamiento crítico en los estudiantes. Ricoeur, por su parte,

ofrece una perspectiva filosófica sobre la memoria, la historia y el olvido, que puede ser fundamental para los enfoques pedagógicos que buscan no solo recordar, sino también entender críticamente el pasado. Foucault, con su teoría sobre el poder y el discurso, también influye en cómo las narrativas históricas se construyen y se transmiten a través de las instituciones

Este enfoque académico en la Pedagogía Institucional revela cómo la memoria histórica, tratada desde una perspectiva crítica e intergeneracional, no solo se conserva, sino que se convierte en un motor de transformación social. Al integrar estas teorías, las instituciones educativas en Colombia pueden desempeñar un papel esencial en la construcción de una ciudadanía consciente, que reconozca el valor de la memoria histórica para la reconciliación y el fortalecimiento de la justicia social en el contexto del posconflicto.

7.3 Pedagogía de Derechos Humanos

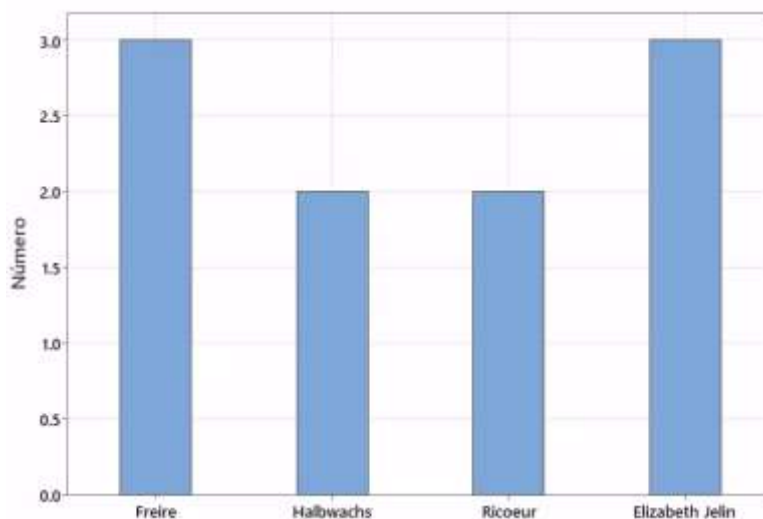
Las investigaciones de Forero Barajas & León Sepúlveda (2018), Arias Vargas et al. (2011), Rincón (2016), Melo Pineda (2022) y Montagut Orozco et al. (2016) muestran una fuerte orientación hacia la Pedagogía de Derechos Humanos, destacando la importancia de empoderar a las víctimas, especialmente a los niños y comunidades vulnerables, como agentes activos en la construcción de memoria histórica y la promoción de derechos. Este enfoque pedagógico se centra en la educación como herramienta para la transformación social, subrayando la necesidad de visibilizar las injusticias pasadas y presentes para evitar su repetición.

A través de metodologías cualitativas y participativas, como talleres de cocreación y narrativas testimoniales, se busca involucrar a las personas directamente afectadas en

la construcción de su propia memoria y en la reivindicación de sus derechos. En este contexto, la memoria histórica no solo se utiliza como un medio para recordar el pasado, sino como una estrategia pedagógica para educar en derechos humanos, promover la empatía y sensibilizar a las nuevas generaciones sobre las consecuencias de la violencia. Además, se observa un énfasis en la justicia transicional, donde los procesos de reparación y la dignificación de las víctimas son fundamentales, no solo en el plano material, sino también en el moral y educativo, permitiendo que el dolor se transforme en una respuesta política y colectiva. En conjunto, estas investigaciones destacan un enfoque integrador y transformador, que busca no solo sanar, sino también fomentar una conciencia crítica y activa en la sociedad frente a las injusticias pasadas.

En la Figura 9 podemos ver como en el ámbito de la pedagogía de derechos humanos, la influencia de autores clave como Paulo Freire, Maurice Halbwachs, Paul Ricoeur y Elizabeth Jelin se manifiesta en sus enfoques sobre la educación, la memoria y la interpretación, elementos fundamentales para una educación orientada a la justicia social y la defensa de los derechos humanos.

Figura 9 Frecuencia de Autores (Teorías) en Pedagogía de Derechos Humanos



Paulo Freire, con su enfoque crítico y transformador, subraya la importancia de una educación que no solo promueva el conocimiento, sino que también fomente la concientización sobre los derechos humanos. A través de su teoría de la educación liberadora, Freire propone un modelo pedagógico que desafía las estructuras de poder y opresión, alentando a los estudiantes a convertirse en agentes activos en la defensa de sus derechos. Para Freire, la educación como práctica de libertad es un medio para liberar a los individuos de las fuerzas que perpetúan la desigualdad, lo que resalta la relevancia de los derechos humanos en la formación de ciudadanos críticos y comprometidos.

Maurice Halbwachs, con su teoría de la memoria colectiva, aporta una dimensión esencial en la comprensión de cómo las sociedades construyen y transmiten su historia, especialmente en contextos de violaciones a los derechos humanos. Para Halbwachs, la memoria no es solo un fenómeno individual, sino que se forma a través de los grupos sociales, lo que tiene implicaciones importantes para la enseñanza de los derechos humanos. La memoria colectiva permite reflexionar sobre el pasado, reconocer las injusticias cometidas y promover una cultura de justicia. En el marco de la pedagogía de derechos humanos, esta memoria se convierte en una herramienta clave para evitar que los abusos del pasado se repitan, ya que educa a las futuras generaciones en la importancia de recordar y aprender de los errores históricos.

Paul Ricoeur, por su parte, ofrece una hermenéutica de los derechos humanos, que se enfoca en cómo interpretar y comprender los textos que sustentan estos derechos. Ricoeur destaca que los derechos no deben ser vistos como principios abstractos, sino como elementos que deben ser entendidos y aplicados en contextos

específicos. En la pedagogía de derechos humanos, su enfoque hermenéutico permite a los estudiantes interpretar las leyes y normativas desde una perspectiva crítica, favoreciendo una educación que no solo informa, sino que también empodera a los individuos para que comprendan cómo se configuran los derechos humanos en su entorno social y político. Esta interpretación activa ayuda a los estudiantes a no solo conocer sus derechos, sino también a defenderlos en situaciones de vulnerabilidad.

7.4 Pedagogía de la Memoria Histórica y Testimonios

La Pedagogía de la Memoria Histórica y Testimonios también cuenta con una representación considerable en la Figura 1. Este enfoque se basa en el uso de testimonios de víctimas y sobrevivientes como recursos pedagógicos fundamentales, permitiendo que los estudiantes se acerquen a las historias personales de quienes vivieron el conflicto armado en primera persona. A través de esta pedagogía, los estudiantes no solo aprenden sobre eventos históricos, sino que se convierten en testigos secundarios, comprendiendo la dimensión humana y emocional de los eventos a través de los relatos de las víctimas. Esta metodología fomenta una conexión empática y ética con el pasado, posicionando el testimonio como un medio para transmitir valores de justicia, respeto y dignidad, y convirtiendo el aprendizaje en un proceso de reconocimiento y de justicia simbólica para las víctimas.

Los cinco estudios presentados reflejan un enfoque común hacia la Pedagogía de la Memoria Histórica, pero también muestran distintas perspectivas y métodos para abordar la enseñanza de la historia reciente y sus implicaciones en la sociedad colombiana. A continuación, se analizan las principales tendencias, regularidades y

conexiones observadas en estos estudios, con base en los métodos pedagógicos utilizados y los objetivos educativos que buscan alcanzar.

Una tendencia predominante en los estudios es el uso de testimonios de víctimas del conflicto armado como herramienta pedagógica central. El estudio de Nieves Hernández (2022) por ejemplo, destaca el uso de testimonios para crear conciencia crítica entre los estudiantes, permitiéndoles comprender no solo los hechos históricos, sino también la dimensión humana y emocional de esos eventos. Similarmente, en el trabajo de Mayorga Mendieta (2018), la pedagogía de la memoria se presenta como un medio para que los estudiantes desarrollen una visión compartida del pasado y una conciencia crítica sobre las causas y efectos del conflicto. La función pedagógica del testimonio está orientada no solo a narrar el pasado, sino a involucrar a los estudiantes emocionalmente en el proceso de aprendizaje, promoviendo una conexión empática con las víctimas y, por tanto, una reflexión ética sobre el papel de la violencia en la sociedad.

Otro patrón observado es el uso del arte como medio para representar la violencia del conflicto armado y resignificar el sufrimiento de las víctimas. El arte y la literatura surgen como herramientas complementarias en la pedagogía de la memoria, no solo como representación visual o escrita de la historia, sino como métodos activos de resignificación que invitan a los estudiantes a reflexionar críticamente sobre los eventos y sus implicaciones en la sociedad.

Un aspecto común en todos los estudios es el énfasis en desarrollar una conciencia crítica en los estudiantes. Los enfoques pedagógicos en estos estudios tienen un carácter crítico y no se limitan a una transmisión de hechos históricos. Se busca que los estudiantes sean capaces de cuestionar y deconstruir las narrativas oficiales,

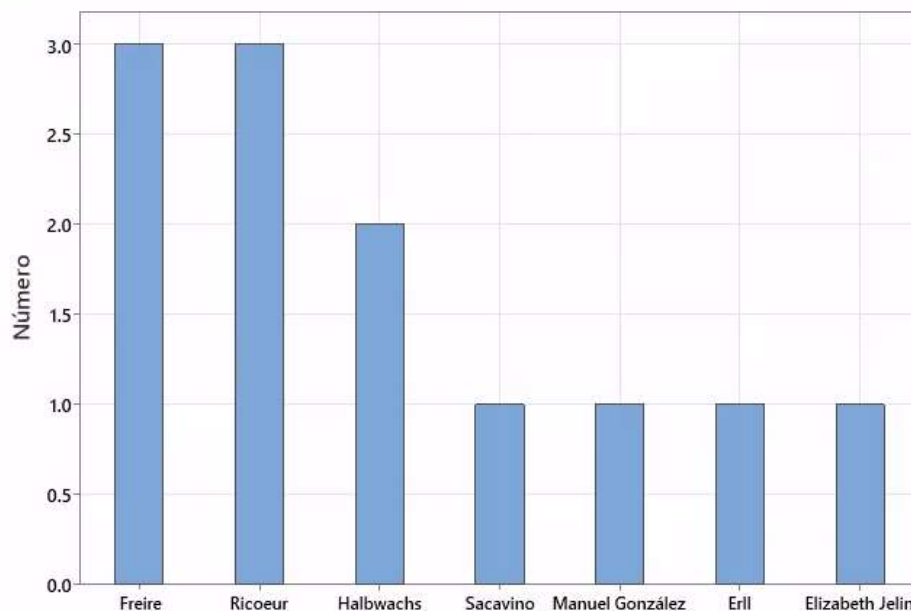
desarrollando una visión más compleja y democrática de los eventos históricos. El aprendizaje se convierte en un proceso colectivo y transformador, donde los estudiantes no solo aprenden sobre la historia, sino que también construyen significados personales y grupales a partir de las experiencias de las víctimas y sus propias reflexiones.

Una regularidad destacada en los estudios es la búsqueda de empatía hacia las víctimas y el fomento de la justicia social. La empatía hacia las víctimas es vista como un medio para que los estudiantes no solo comprendan el pasado, sino que se conviertan en agentes activos de cambio social, promoviendo una visión crítica de la violencia y las estructuras de poder que la perpetúan.

En la categoría de memoria histórica (

Figura 10), se observa una notable diversidad de autores que abordan el tema desde una multiplicidad de perspectivas teóricas. Esta variedad resulta especialmente significativa, ya que contrasta con otras categorías, como la pedagogía crítica, donde la referencia principal recae sobre un número más reducido de pensadores, principalmente Paulo Freire. En este caso, la inclusión de autores de distintos ámbitos disciplinarios desde la sociología y la filosofía hasta los estudios literarios y culturales demuestra la amplitud y la riqueza de enfoques con los que se puede abordar el análisis de la memoria histórica.

Figura 10 Frecuencia de Autores (teorías) en Pedagogía de Memoria Histórica



En primer lugar, es importante señalar que, en esta categoría, la memoria histórica se convierte en un campo fértil para la intersección de teorías provenientes de diversas corrientes de pensamiento. Los tres principales autores en términos de referencias teóricas son Paulo Freire y Paul Ricoeur, quienes aportan marcos teóricos complementarios que enriquecen la reflexión sobre la memoria. Mientras Freire sigue siendo un referente central, en particular por su enfoque crítico hacia las estructuras de poder, su obra ofrece una perspectiva en la que la memoria juega un papel crucial en la concientización y el empoderamiento de los sujetos para transformar su realidad histórica. En su propuesta pedagógica, el pasado no se queda como una simple huella temporal, sino que es un vehículo para la acción liberadora en el presente. En cambio, la obra de Paul Ricoeur, citado también tres veces, presenta una hermenéutica que invita a la reflexión filosófica sobre los procesos de interpretación y reinterpretación de

los relatos históricos. La teoría de Ricoeur sobre la memoria es crucial, ya que nos ofrece las herramientas para comprender cómo se construyen los significados del pasado y cómo estos pueden ser reinterpretados para fines pedagógicos, políticos o sociales.

7.5 Pedagogía y Cultura de Paz

La categoría de Pedagogía y Cultura de Paz pone de manifiesto cómo la pedagogía de la memoria puede servir como herramienta crucial para la construcción de una cultura de paz en Colombia. A través de diversos enfoques educativos, estos estudios abordan cómo las instituciones educativas pueden enseñar no solo sobre el conflicto armado, sino también sobre la reconciliación, la justicia social y el reconocimiento de las víctimas, buscando fomentar una ciudadanía activa y comprometida con la paz. A continuación, se analizan las principales tendencias, regularidades y conexiones dentro de este enfoque pedagógico.

- La Integración de la Pedagogía de la Memoria para la Construcción de Paz Sostenible

Una tendencia fundamental en los estudios es la integración de la pedagogía de la memoria dentro del currículo educativo, no solo como una herramienta para enseñar sobre el pasado, sino como un medio para garantizar una paz duradera. La pedagogía de la memoria no solo aborda el recuerdo de los hechos, sino que se utiliza como herramienta para promover un entendimiento profundo de los derechos humanos y la necesidad de reconciliación, contribuyendo así a una paz sostenible.

- La Participación Juvenil como Agente de Cambio Social

Una característica común en los estudios analizados es la participación activa de los jóvenes en la construcción de la cultura de paz. La participación juvenil es vista como esencial en la preservación de la memoria histórica y la promoción de una sociedad más justa y pacífica. Los jóvenes, al no haber vivido directamente el conflicto, tienen una perspectiva fresca y crítica que puede servir para transformar y renovar las narrativas de paz en Colombia.

- La Importancia de los Espacios Educativos Locales para la Reconciliación

El uso de la memoria histórica en los espacios escolares se convierte en un medio para transmitir valores de paz, creando ciudadanos conscientes que participen activamente en la transformación social y en la reconstrucción de la sociedad postconflicto. Al articular la memoria histórica con la educación para la paz, los estudiantes no solo aprenden sobre el conflicto, sino también sobre la importancia de transmitir el legado del conflicto armado para crear una conciencia ética y responsable en la sociedad.

- Desarrollo de Marcos Teóricos para la Cátedra de la Paz

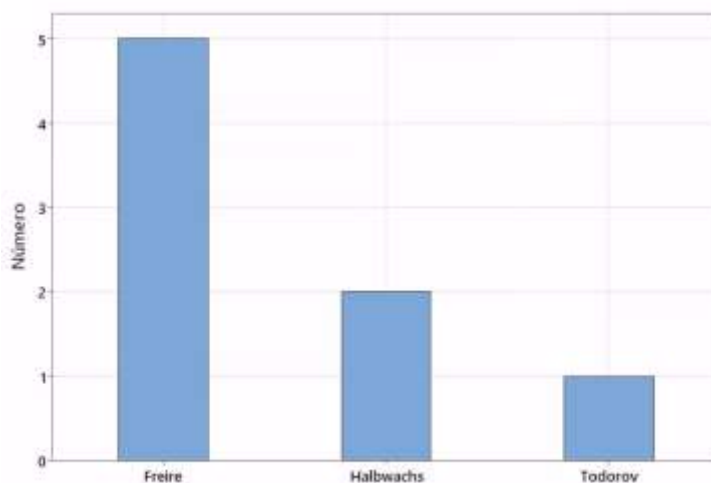
En relación con los marcos teóricos para la enseñanza de la paz, el trabajo titulado "Construcción de un Marco de Fundamentación para la Cátedra de la Paz" proporciona una estructura pedagógica que ayuda a los docentes a abordar la violencia estructural, la reconciliación y la memoria histórica de manera integral. Al establecer un marco conceptual que aborde estos temas complejos, el estudio sugiere que una educación

para la paz debe ser reflexiva y crítica, promoviendo un entendimiento profundo de la historia y del papel de cada individuo en la construcción de una sociedad justa y pacífica.

En la categoría de pedagogía y cultura de paz (

Figura 11) los datos reflejan la prominencia de Paulo Freire, quien, con cinco menciones, sigue siendo una figura central en el análisis de cómo la educación puede contribuir a la construcción de una sociedad pacífica. Su enfoque pedagógico, centrado en la concientización crítica y la acción transformadora, se presenta como una herramienta fundamental para promover una cultura de paz que trascienda la simple ausencia de violencia y que se convierta en un proceso activo de reconciliación y justicia social. La presencia de Maurice Halbwachs, con dos citas, sugiere que la memoria colectiva juega un papel crucial en la educación para la paz, ya que las narrativas sociales compartidas pueden tanto construir como deshacer los conflictos. Por último, la inclusión de Todorov con una mención muestra cómo los enfoques sobre la alteridad y la diversidad cultural también son relevantes en el contexto de la paz, pues su teoría invita a repensar las relaciones humanas desde una perspectiva de reconocimiento mutuo y aceptación. En conjunto, estos autores subrayan que la pedagogía de la paz requiere un enfoque multidimensional, que abarca tanto la memoria colectiva como la educación crítica y el reconocimiento de la diversidad cultural.

Figura 11 Frecuencia de Autores (Teorías) en Pedagogía y Cultura de Paz



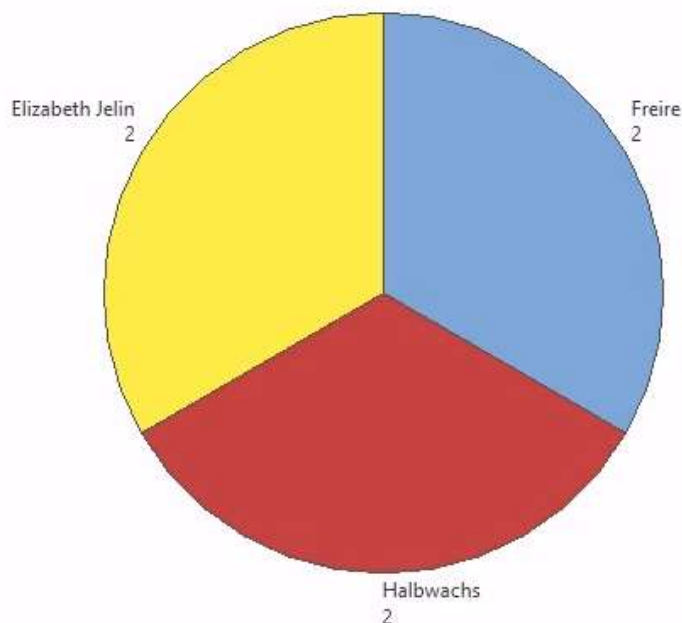
7.6 Pedagogía Intergeneracional

Las investigaciones analizadas destacan el uso de testimonios orales como herramienta pedagógica para enseñar la historia reciente del conflicto armado colombiano, con un enfoque particular en la construcción de memoria histórica en contextos educativos. Se observa un creciente interés en integrar las narrativas vivenciales de generaciones pasadas para conectar a los estudiantes con el pasado, especialmente en contextos de conflicto. Este enfoque permite superar el desconocimiento de la historia reciente y fortalecer la identidad colectiva y el sentido de pertenencia, especialmente en comunidades locales.

A través de las narrativas locales, los estudiantes logran un arraigo cultural y desarrollan una mayor conexión con su contexto regional. Las metodologías cualitativas empleadas, como entrevistas en profundidad y la recopilación de testimonios, facilitan una reflexión crítica desde temprana edad, promoviendo la formación de un pensamiento histórico en los estudiantes. En resumen, estos enfoques pedagógicos no solo buscan enseñar historia, sino también sensibilizar a los estudiantes sobre la importancia de la memoria histórica y su impacto en la construcción de una sociedad más consciente y crítica.

En la categoría de pedagogía intergeneracional (Figura 12), se observa una homogeneidad única en los autores citados, ya que Paulo Freire, Maurice Halbwachs y Elizabeth Jelin son los tres únicos teóricos mencionados, con dos citas cada uno. Este patrón destaca en comparación con otras categorías, donde la diversidad de autores es más pronunciada. La coincidencia en el número de menciones refleja una convergencia en los enfoques utilizados, sugiriendo que, en este campo, los marcos teóricos de estos pensadores son los más relevantes para abordar los procesos de transmisión intergeneracional de conocimiento y memoria. La pedagogía intergeneracional, en este contexto, se ve influenciada por la capacidad de estos autores para conectar las experiencias de diferentes generaciones, especialmente en términos de memoria colectiva (Halbwachs), educación crítica y transformación social (Freire), y el papel de la memoria histórica como vehículo de reconciliación y justicia (Jelin). Este enfoque homogéneo implica que, al menos en esta categoría, hay una base teórica compartida que resalta la importancia de la memoria y la educación en los vínculos entre generaciones.

Figura 12 Frecuencia de Autores (Teorías) en la Pedagogía Intergeneracional



7.7 Pedagogía en el Contexto Rural

La Pedagogía en el Contexto Rural aparece con menor frecuencia en la Figura 1, lo cual sugiere una menor representación de este enfoque en los estudios revisados, pero no una menor importancia. La pedagogía en el contexto rural responde a las necesidades específicas de las áreas rurales afectadas por el conflicto, donde las

prácticas educativas se adaptan para preservar las memorias locales y fortalecer la identidad cultural de las comunidades. A través de narrativas orales y otras prácticas locales, los estudiantes en áreas rurales pueden conectarse con sus entornos y comprender las complejidades del conflicto desde su propio territorio, dando voz a las comunidades que, históricamente, han sido invisibilizadas en los discursos oficiales de memoria histórica.

Sin embargo, la menor frecuencia de enfoques como la pedagogía en el contexto rural sugiere desafíos en la implementación de políticas de memoria inclusivas, especialmente en zonas rurales que enfrentan barreras estructurales como la falta de recursos y apoyo institucional. Este análisis subraya la importancia de fortalecer y diversificar las pedagogías de la memoria en todo el país para asegurar una educación que refleje la diversidad de experiencias y promueva una construcción de memoria inclusiva y representativa.

En la categoría de pedagogía en el contexto rural, se destacan las contribuciones de Paul Ricoeur y Elizabeth Jelin, quienes ofrecen perspectivas clave para comprender los procesos educativos en estos entornos. Ricoeur, con su teoría sobre la memoria y la narrativa, ofrece un marco interpretativo esencial para entender cómo las comunidades rurales construyen y transmiten su memoria colectiva a través de relatos orales y tradiciones. Su enfoque hermenéutico ayuda a visualizar la memoria histórica no solo como un acto de recordar, sino como un proceso activo de reinterpretación de la historia en función de los contextos actuales. Por otro lado, los trabajos de Jelin también son cruciales en este contexto, ya que abordan cómo la memoria social y los procesos de reparación histórica pueden ser aplicados en comunidades rurales para fomentar la

reconciliación y la justicia social. Ambos teóricos, desde sus respectivas disciplinas, ofrecen marcos teóricos complementarios que ayudan a entender cómo las comunidades rurales preservan y reinterpretan su pasado a través de la educación y la narrativa colectiva, elementos fundamentales en la construcción de una pedagogía que promueva tanto la memoria histórica como la cultura de paz.

7.8 Enfoques Metodológicos en el Estudio de la Memoria Histórica en Contextos Educativos

La Tabla 2 sintetiza los enfoques metodológicos empleados en estudios dedicados a la pedagogía de la memoria histórica dentro del contexto educativo. Cada investigación utiliza métodos cualitativos cuidadosamente seleccionados para captar las complejidades inherentes a la transmisión y reconstrucción de la memoria en espacios formativos. Estos enfoques, que incluyen desde la recopilación de testimonios y el análisis de discursos hasta la observación participante y la aplicación de técnicas narrativas, buscan comprender y valorar la memoria histórica no solo como un recurso pedagógico, sino como un proceso fundamental en la formación de una conciencia crítica y socialmente comprometida. Este análisis metodológico destaca la relevancia de integrar perspectivas vivenciales y colectivas en la educación, fortaleciendo la capacidad de los estudiantes y las comunidades para construir narrativas inclusivas y reflexivas sobre el pasado.

Tabla 2 Metodologías de Investigación

Enfoque Metodológico	Subcategoría	Descripción	Número de Documentos
Cualitativa	Narrativas	Recopilación de testimonios orales para reconstrucción de memoria	11
	Entrevistas	Entrevistas en profundidad con actores clave	15

	Análisis de casos	Estudios detallados de casos educativos específicos	7
	Observación participante	Observación de prácticas en contexto para obtener información directa	2
Hermenéutica	Análisis literario	Análisis interpretativo de textos literarios	1
	Revisión documental	Revisión de documentos teóricos aplicados en pedagogía	1

El análisis metodológico revela una marcada inclinación hacia enfoques cualitativos en la investigación pedagógica sobre memoria histórica y derechos humanos. Este enfoque cualitativo se estructura en diversas subcategorías que permiten abordar de manera profunda y contextual las complejidades de las experiencias individuales y colectivas en el ámbito educativo. Destacan métodos como las narrativas y las entrevistas en profundidad, herramientas que ofrecen acceso a las voces de quienes han vivido directamente las experiencias de violencia y conflicto o de quienes participan en el proceso de enseñanza. Estas técnicas no solo permiten capturar las perspectivas de los afectados, sino también comprender las prácticas y estrategias empleadas por educadores en su intento por transmitir una memoria crítica y reflexiva.

El análisis de casos y la observación participante, por otro lado, permiten una inmersión directa en contextos educativos específicos, facilitando una comprensión detallada de las prácticas pedagógicas en torno a la memoria. Estos métodos complementan el enfoque narrativo y de entrevistas al ofrecer observaciones de primera mano sobre cómo se implementan las iniciativas de memoria en el día a día escolar, permitiendo al investigador captar matices y dinámicas que serían difíciles de identificar desde una perspectiva externa.

De manera complementaria, el enfoque hermenéutico aporta una dimensión interpretativa fundamental, aunque se emplea con menor frecuencia en comparación con los métodos cualitativos. La subcategoría del análisis literario, por ejemplo, se centra en la interpretación de textos literarios relacionados con el conflicto y la violencia, permitiendo a estudiantes y educadores acceder a representaciones artísticas que resignifican el dolor y la resistencia. Este enfoque literario ayuda a construir una conexión emocional y crítica, integrando la narrativa artística como un recurso pedagógico que enriquece la reflexión ética y social sobre el pasado.

Asimismo, la revisión documental ofrece un fundamento teórico sólido para las investigaciones, permitiendo evaluar cómo los marcos conceptuales sobre memoria histórica y derechos humanos han sido abordados y aplicados en el ámbito educativo. A través de esta revisión, los investigadores pueden contextualizar sus hallazgos y propuestas dentro de un marco teórico más amplio, evaluando la consistencia y pertinencia de las prácticas actuales en relación con las teorías existentes.

7.9 Problemáticas Abordadas en la Investigación

La Tabla 3 se presenta una síntesis de las principales problemáticas abordadas en los documentos analizados, enfocados en la pedagogía de la memoria y su relación con la educación en derechos humanos, construcción de paz y formación crítica en contextos de posconflicto y conflicto. Estas problemáticas reflejan los desafíos enfrentados en la enseñanza y preservación de la memoria histórica, así como en la construcción de una conciencia social y ética en estudiantes y comunidades afectadas por la violencia y la desigualdad. La tabla desglosa cada problemática, ofrece una breve descripción de su relevancia en el contexto educativo y pedagógico, y señala el número

de estudios que abordan cada tema, proporcionando una visión general del enfoque investigativo en este campo.

Tabla 3 Problemáticas abordadas

Problemática	Descripción	Número de Documentos
Enseñanza de la Memoria Histórica en la Educación	Dificultades y estrategias para incorporar la memoria histórica del conflicto armado en el currículo educativo, promoviendo conciencia crítica y ética en estudiantes.	12
Derechos Humanos y Participación Infantil	Promoción de la participación activa de niños y jóvenes en la construcción de memoria y agencia política, especialmente en contextos de violencia y conflicto.	6
Memoria y Cultura de Paz	Uso de la pedagogía de la memoria para fomentar la paz y reconciliación en contextos postconflicto, destacando la importancia de la memoria en la construcción de ciudadanía.	8
Resistencia y Memoria Comunitaria	Enfoque en las prácticas de resistencia comunitaria que emplean la memoria histórica para visibilizar experiencias de víctimas y fortalecer identidades locales.	5
Políticas Públicas y Memoria	Análisis de cómo las políticas públicas impactan la construcción de la memoria histórica y la educación, evaluando sus limitaciones y efectos en el contexto social.	6

El análisis de los documentos revela una serie de problemáticas recurrentes y fundamentales en el campo de la pedagogía de la memoria y la educación en derechos humanos. Cada problemática refleja desafíos específicos vinculados a contextos históricos y sociales determinados, resaltando la importancia de un enfoque educativo

que no solo informe, sino que también transforme y fortalezca los valores éticos y la conciencia crítica en los estudiantes y la comunidad educativa en general.

Una de las problemáticas más abordadas es la necesidad de integrar la memoria histórica en el currículo escolar de manera crítica y participativa. Este enfoque se centra en asegurar que la historia reciente, particularmente aquella relacionada con el conflicto armado, sea comprendida no solo como un conjunto de eventos traumáticos, sino como una plataforma para el desarrollo de una ciudadanía consciente y empoderada. Los estudios analizados subrayan que la enseñanza de la memoria histórica es fundamental para fomentar la responsabilidad social y la resiliencia en los jóvenes, creando un espacio donde las experiencias y voces de las víctimas ocupen un lugar destacado. Esta problemática es abordada en varios documentos que exploran cómo el sistema educativo puede incorporar y visibilizar narrativas que promuevan una comprensión profunda y transformadora del pasado.

Otro tema central identificado es el impacto de la violencia política en la formación de subjetividades juveniles. En este sentido, los estudios destacan cómo la violencia ha afectado la identidad y percepción de la juventud en comunidades afectadas por el conflicto. La pedagogía de la memoria se plantea aquí como una herramienta para resignificar estas experiencias, promoviendo una reconstrucción de la identidad juvenil que esté basada en la resiliencia y la conciencia ética. Varios documentos exploran cómo los estudiantes reinterpretan su contexto y experiencias a través de prácticas pedagógicas que utilizan la narrativa personal y colectiva para dar sentido a sus vivencias.

Además, se presenta una preocupación significativa por el rol de las prácticas pedagógicas en la formación de la cultura de paz y en la reconciliación. En los documentos analizados, se argumenta que la educación para la paz debe ir más allá de la simple transmisión de conocimientos sobre derechos humanos; debe involucrar al estudiante activamente en la construcción de una sociedad más justa y pacífica. Este enfoque se refleja en propuestas que buscan desarrollar capacidades críticas y habilidades sociales en los estudiantes, promoviendo un liderazgo comprometido con la paz y la justicia social. Este tema es crucial, especialmente en contextos de posconflicto, donde la educación tiene un papel transformador para reparar el tejido social.

También, es clave la importancia de las narrativas intergeneracionales y el reconocimiento de las voces comunitarias en el proceso educativo. Varios estudios destacan el valor de integrar las historias de vida de las víctimas y las narrativas de las generaciones mayores para enriquecer la comprensión de los estudiantes sobre la realidad del conflicto y sus secuelas. Esta problemática resalta la necesidad de una educación que conecte a los estudiantes con sus comunidades, promoviendo un sentido de pertenencia y arraigo cultural a través del conocimiento de la historia compartida.

Se observa una preocupación transversal por la construcción de espacios de resistencia en la educación. Las instituciones educativas se perfilan en los estudios como espacios donde se puede desafiar la impunidad y promover la memoria activa como un acto de resistencia frente al olvido. En este marco, las prácticas educativas basadas en la pedagogía de la memoria no solo preservan la historia, sino que también defienden los derechos humanos y promueven la justicia. Este enfoque se concreta en diversas metodologías, desde la creación de archivos y testimonios hasta el uso del arte y la

literatura como medios pedagógicos, que facilitan un aprendizaje crítico y ético en los estudiantes.

7.10 Políticas de la memoria en Educación 2012-2018

El análisis de las políticas de la memoria en Colombia, especialmente en el contexto educativo, revela cómo diversas estrategias institucionales han sido implementadas para recordar y conmemorar el pasado, buscando así fomentar una narrativa inclusiva que abarque las voces y experiencias de las víctimas del conflicto armado. Estas políticas de la memoria responden a un marco de justicia transicional y se manifiestan en diferentes dimensiones, desde la conmemoración en espacios públicos hasta la educación en derechos humanos y reconciliación. La Tabla 4 clasifica estas políticas según las investigaciones analizadas, permitiendo observar la variedad de enfoques y su frecuencia en los estudios revisados, lo que facilita una visión amplia sobre el papel de estas políticas en la construcción de memoria colectiva y la promoción de la paz en la sociedad colombiana.

Tabla 4 Políticas de la memoria

Nombre de la Política de la Memoria	Descripción	Cantidad de Artículos
Conmemoración y Memorialización	Políticas enfocadas en la creación de monumentos, museos, actos conmemorativos y espacios de memoria para recordar a las víctimas y eventos traumáticos del conflicto. Estas acciones buscan mantener viva la memoria y sensibilizar a la sociedad sobre las experiencias de quienes han sufrido la violencia.	5
Educación en Memoria	Estrategias implementadas en el sistema educativo, tales como leyes y normativas (por ejemplo, la Ley de Víctimas y la Cátedra de la Paz), que integran temas de memoria histórica, derechos humanos y reconciliación en los currículos escolares para fomentar la comprensión de la paz y la justicia en las nuevas generaciones.	13
Justicia y Verdad	Instituciones y acciones dirigidas a construir una narrativa histórica basada en la verdad y la justicia, como la Comisión de la Verdad y la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP).	6

	Estas políticas documentan y analizan los hechos del conflicto en un marco de justicia transicional que promueve la reparación simbólica y reconoce las voces de las víctimas.	
Reparación y No Repetición	Programas como el Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición, que buscan reparar a las víctimas y prevenir futuras violencias, incluyendo iniciativas educativas que enseñan sobre el conflicto y promueven el compromiso con la paz y la justicia.	8
Inclusión de Narrativas de las Víctimas	Políticas orientadas a visibilizar y darle voz a las víctimas en el relato oficial del conflicto, incluyendo sus historias y reivindicaciones en los espacios educativos y en otras instituciones para promover una memoria plural y respetuosa de sus experiencias.	5

Las políticas de la memoria en Colombia han sido fundamentales en el proceso de reconciliación y reparación simbólica de la sociedad, especialmente tras la firma del Acuerdo de Paz en 2016. Estas políticas reflejan un esfuerzo sostenido por integrar la memoria histórica y la narrativa de las víctimas en el tejido social, mediante estrategias que abarcan tanto el espacio público como el ámbito educativo. En particular, la conmemoración y memorialización a través de monumentos, museos y actos simbólicos representan un intento por visibilizar el dolor y la resistencia de quienes han sufrido la violencia. Estas acciones no solo preservan el recuerdo de los eventos traumáticos, sino que también sensibilizan a la sociedad sobre el impacto profundo y duradero del conflicto, fomentando un compromiso ético hacia las víctimas y su dignificación en la narrativa nacional.

El sector educativo ha jugado un papel crítico en la implementación de estas políticas de memoria, especialmente a través de iniciativas como la Ley de Víctimas y la Cátedra de la Paz. La inclusión de temas de memoria histórica, derechos humanos y reconciliación en los currículos escolares permite que los estudiantes comprendan el

contexto histórico del conflicto y los efectos duraderos de la violencia en la sociedad colombiana. Las investigaciones revisadas destacan cómo este enfoque fomenta en los estudiantes una conciencia crítica y una sensibilidad hacia la justicia social, promoviendo su desarrollo como ciudadanos activos y comprometidos. La educación en memoria, en este sentido, no solo contribuye a un entendimiento del pasado, sino que fortalece los valores éticos y democráticos, orientando a las nuevas generaciones hacia un rol participativo en la construcción de una sociedad más justa y pacífica.

Las políticas de justicia y verdad también han sido un componente esencial en el proceso de memoria, mediante la labor de instituciones como la Comisión de la Verdad y la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP). Estas entidades no solo facilitan el esclarecimiento de los hechos, sino que permiten la construcción de una narrativa histórica basada en la verdad y en la dignificación de las víctimas. Los estudios evidencian cómo estos mecanismos de justicia transicional documentan y analizan los eventos del conflicto de forma sistemática, ofreciendo una base sólida para la reparación simbólica y el reconocimiento de las voces de quienes sufrieron la violencia. Esta búsqueda de la verdad y la justicia genera espacios de reflexión social y fortalece el compromiso con la no repetición, fomentando una paz duradera.

La reparación y la no repetición también son principios claves de las políticas de memoria en el contexto colombiano. A través de programas como el Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición, se busca no solo restituir los derechos de las víctimas, sino también prevenir futuros ciclos de violencia mediante una educación que incorpora las lecciones del conflicto. La investigación en esta área resalta la importancia de enseñar sobre las causas y consecuencias del conflicto armado,

promoviendo una sociedad comprometida con la paz y la justicia. Este enfoque educativo se presenta como un recurso transformador, que al integrar la memoria de las víctimas en la narrativa social, fortalece la cohesión y la comprensión entre las generaciones actuales y futuras.

La inclusión de las narrativas de las víctimas en el relato oficial del conflicto ha sido una prioridad en las políticas de memoria. Este esfuerzo se refleja en el ámbito educativo y en otros espacios institucionales, donde se valora y respeta la experiencia de quienes han vivido la violencia. Las investigaciones demuestran que al integrar estas voces en el proceso educativo, se fomenta una comprensión crítica del pasado, que impulsa a los estudiantes a reflexionar sobre los efectos de la violencia y el papel de la justicia social. Así, estas políticas de memoria no solo preservan el recuerdo de las víctimas, sino que también sientan las bases para una sociedad que respete y valore las historias de resiliencia y resistencia que han surgido en medio de la adversidad. En conjunto, este marco de políticas de memoria promueve una reflexión continua sobre la violencia y sus implicaciones, consolidando una narrativa que fortalece la paz y dignifica las historias de quienes han sido afectados.

8 Conclusiones

El análisis del estado del arte realizado en este estudio permitió caracterizar los enfoques predominantes en la producción académica sobre pedagogías y políticas de la memoria en el ámbito educativo colombiano. La revisión de los 37 trabajos examinados reveló que la memoria ha sido integrada en la educación a través de diversas perspectivas, reflejando tanto su potencial como herramienta para la construcción de ciudadanía y reconciliación, como su dimensión crítica, que problematiza la selección y visibilización de ciertos relatos históricos en detrimento de otros.

Las pedagogías de la memoria han sido concebidas en la literatura académica como un mecanismo para promover el pensamiento crítico y la reflexión sobre el pasado, a la vez que un instrumento para la consolidación de narrativas oficiales en los espacios educativos. Se identificó que, si bien algunos estudios resaltan su papel en la generación de conciencia histórica y transformación social, otros advierten sobre su uso enmarcado en discursos institucionales que pueden limitar su potencial emancipador. Este hallazgo plantea la necesidad de seguir indagando sobre la relación entre las pedagogías de la memoria y los procesos de subjetivación en la enseñanza, así como la manera en que estas prácticas contribuyen a la formación de una ciudadanía crítica frente a los conflictos del pasado.

Respecto a las políticas de la memoria, la producción académica analizada evidencia que su implementación en el sistema educativo colombiano ha sido

heterogénea. Si bien existen esfuerzos normativos dirigidos a incluir la memoria en los currículos escolares, su aplicación varía en función de factores institucionales, contextuales y políticos. Los estudios revisados muestran que en algunos casos las políticas de la memoria han facilitado la inclusión de narrativas históricas diversas, mientras que en otros han contribuido a reforzar visiones hegemónicas del pasado. Este fenómeno resalta la importancia de desarrollar estrategias pedagógicas que permitan un abordaje pluralista y crítico de la memoria en la educación formal.

Un punto clave identificado en el estado del arte es la relación entre la producción académica de las universidades analizadas y la manera en que la memoria ha sido incorporada en los sistemas educativos. Los estudios revisados evidencian una conexión significativa entre la investigación en pedagogía de la memoria y las prácticas educativas en distintos niveles, destacando la influencia que los trabajos de maestría han tenido en la formulación de propuestas didácticas y metodológicas. No obstante, se reconoce que la transferencia del conocimiento generado en la academia hacia las políticas educativas sigue siendo un desafío, requiriendo mayor articulación entre los ámbitos de producción de conocimiento y los espacios de implementación de las políticas educativas.

El análisis de la producción académica sobre políticas y pedagogías de la memoria en las dos universidades revela una clara tendencia hacia la centralidad de las políticas de la memoria, por encima de las pedagogías de la memoria. A lo largo del período 2012-2018, se ha evidenciado un auge en la implementación de políticas públicas de memoria, respaldadas por iniciativas legales como la Ley de Víctimas y Restitución de Tierras. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos en el ámbito normativo y político, las pedagogías de la memoria no han logrado desarrollar procesos profundos y sostenibles en el contexto

educativo. Es evidente que las políticas de memoria en Colombia, aunque cruciales para el reconocimiento de las víctimas y la reparación simbólica, a menudo se quedan en un nivel estructural que no se traduce completamente en experiencias pedagógicas que involucren de manera efectiva a los estudiantes y las comunidades.

En ambas universidades, aunque se observa una mayor tendencia a la inclusión de categorías relacionadas con la pedagogía crítica y la conciencia social, aún persiste una falta de profundización en procesos educativos que fomenten una reflexión más amplia y transformadora sobre el pasado reciente de Colombia. Sin embargo, en el análisis de los trabajos académicos y proyectos de investigación, se identificaron ejemplos en los que algunas iniciativas, particularmente en la Universidad Pedagógica Nacional, lograron generar propuestas pedagógicas que se acercan a un enfoque ético y político de la memoria.

Cabe aclarar que este estudio no tuvo como objetivo analizar el sistema educativo colombiano en su conjunto, sino examinar la producción académica generada en dos universidades y las reflexiones que pueden derivarse de estos estudios sobre la enseñanza de la memoria en el contexto educativo. En este sentido, se identificaron tendencias en la literatura que permiten comprender cómo la memoria ha sido conceptualizada e integrada en el ámbito educativo, así como las tensiones que emergen en su aplicación pedagógica.

En suma, el análisis del estado del arte resalta la importancia de profundizar en las dinámicas mediante las cuales la memoria se incorpora en la educación, promoviendo enfoques pedagógicos que propicien su enseñanza desde una perspectiva crítica, inclusiva y contextualizada. Resulta prioritario consolidar el vínculo entre la academia,

las instituciones educativas y las políticas públicas, asegurando que la memoria trascienda su función como un simple componente curricular y se convierta en un recurso formativo que permita a los estudiantes interpretar los procesos históricos en su complejidad, reflexionar sobre sus implicaciones contemporáneas y contribuir activamente a la construcción de sociedades más equitativas y democráticas.

9 Referencias

- Antequera Guzmán. (2011). *Memoria histórica como relato emblemático. Consideraciones en medio de la emergencia de políticas de memoria en Colombia*. Pontificia Universidad Javeriana.
- Arias Callejas. (2019). *Las prácticas de la memoria en las organizaciones populares urbanas de Bogotá: El caso de Avesol y Pepaso en el Sur oriente*. Universidad Pedagógica Nacional.
- Arias Vargas, Cifuentes Castañeda, Delgado López, Falla Rubiano, Muñoz Rojas, Noreña Blanco, & Sarmiento Jaramillo. (2011). *Hacia un marco de fundamentación pedagógica para la reconstrucción de la dignidad*. Pontificia Universidad Javeriana.
- Barragán Marentes. (2020). *Memoria e historia desde abajo en la escuela: Reconocimiento de voces importantes en la enseñanza de las ciencias sociales*. Universidad Pedagógica Nacional.
- Barrera Duitama. (2015). *El texto literario como artefacto histórico: La literatura en la formación de subjetividades políticas en el marco de la enseñanza de la historia reciente*. Universidad Pedagógica Nacional.
- Barreto Londoño, Mateus Molina, & Muñoz Hoyos. (2011). *La práctica reflexiva, estrategia para reconstruir el pensar y hacer las prácticas de enseñanza Apropriado para este enfoque*. Pontificia Universidad Javeriana.
- Beristain. (2005). *Reconciliación: Desafíos y Experiencias*.

- Bowen, G. A. (2009). Document Analysis as a Qualitative Research Method. *Qualitative Research Journal*, 9(2), 27–40. <https://doi.org/10.3316/QRJ0902027>
- Castro Sánchez, C., Merchán, J., José, D., González, M., Quintana-Gallego, D., Ortega, P., Clara, V., Sánchez, C., & Merchán Díaz, J. (2020). *Pedagogía de la memoria Con-textos de dignidad*.
- Clavijo Moreno, & Lara Gutiérrez. (2020). *Sentidos en víctimas de violencia política frente a los procesos sociales de reconstrucción de memoria histórica y las políticas públicas de la memoria*. Universidad Pedagógica Nacional.
- Corbin, J., & Strauss, A. (2015). *Basics of Qualitative Research Techniques and Procedures for Developing Grounded Theory*.
- Díez Torres. (2004). Ricoeur, Paul, La memoria, la historia, el olvido, Trotta, Madrid, 2003. ISBN: 84-8164-604-0. 688 pp. [La mémoire, l'histoire, l'oubli, Editions du Seuil, Paris, 2000] [Article]. *Memoria y civilización*, 7, 327–330. <https://www.scielo.cl/pdf/polis/v11n33/art08.pdf>
- Elo, S., & Kyngäs, H. (2008). The qualitative content analysis process. *Journal of Advanced Nursing*, 62(1), 107–115. <https://doi.org/10.1111/j.1365-2648.2007.04569.x>
- Espitia Quiñonez, & Sánchez Panche. (2022). *Formación política: Propuesta Teórico- Metodológica para la Configuración de la Subjetividad Política en el Contexto Escolar*. Pontificia Universidad Javeriana.

- Esteva, G. (2012). Regenerar el tejido social de la esperanza. *Revista de la Universidad Bolivariana*, 175–194.
- Flick, U. (2018). *An introduction to qualitative research*.
- Flórez Herrera. (2016). *El uso de la pedagogía de la memoria en la construcción de subjetividades desde la perspectiva ética-política, un caso en la educación de las élites*. Universidad Pedagógica Nacional.
- Forero Barajas, & León Sepúlveda. (2018). *Propuesta didáctica para la implementación de una cultura de derechos humanos en los estudiantes de grado sexto de las instituciones educativas distritales Villas del Progreso y Tenerife Granada Sur*. Pontificia Universidad Javeriana.
- Freire, P. (2012). *Pedagogía del oprimido* [Book]. Biblioteca Nueva.
- Gauta Blanco. (2019). *Nodos, nudos y entretejidos de las políticas de la memoria en Colombia*. Universidad Pedagógica Nacional.
- Gómez Arévalo. (2020). *Pedagogía de la memoria desde las voces de los agentes. Reflexiones en torno a una pedagogía para la paz*.
- Gómez Cortés. (2018). *Luchas políticas por las conmemoraciones y por los lugares de memoria de la Masacre de Mapiripán: 2017*. Universidad Pedagógica Nacional.
- Gómez-Gómez, A. (2024). Pedagogías de la memoria para usos educativos del pasado en Iberoamérica: Estado de la cuestión. *Voces y Silencios. Revista Latinoamericana de Educación*, 15(2), 23–43. <https://doi.org/10.18175/VyS15.1.2024.12>

- Grupo de Memoria Histórica. (2013). *¡BASTA YA! Colombia: Memorias de guerra y dignidad*.
- Halbwachs, M. (2010). *La memoria colectiva* [Book]. Miño y Dávila.
- Hernández León. (2017). *Resistir desde la escuela: una mirada al desplazamiento forzado y sus relaciones con la educación*. Universidad Pedagógica Nacional.
- Hernández, & Villa Ayala. (2017). *Memoria Histórica del Conflicto Armado: Aporte para la Transformación Social: Experiencias con Archivos por Parte de Pasantes en el Centro Nacional de Memoria Histórica*. Universidad Pedagógica Nacional.
- Herrera Cortés, M. C., & Pertuz Bedoya, C. J. (2020). *Educación y políticas de la memoria en América Latina. Por una pedagogía más allá del paradigma del sujeto víctima*. <http://hdl.handle.net/20.500.12209/12574>
- Jiménez Becerra, A., & Torres Carrillo, A. (2006). *La práctica investigativa en ciencias sociales*. Universidad Pedagógica Nacional.
- Krippendorff, K. (2019). *Content analysis : an introduction to its methodology* (4th edition.) [Book]. SAGE Publications, Inc.
- Martínez Pinzón. (2020). *Memoria histórica en las aulas: ¿Cómo enseñar el conflicto armado en Colombia? Apropiado para este enfoque*. Universidad Pedagógica Nacional.
- Mayorga Mendieta. (2018). *Para la guerra nada: la pedagogía de la memoria en Colombia 2007-2016*. Universidad Pedagógica Nacional.

- Mayring, P. (2014). Qualitative content analysis: Theoretical foundation, basic procedures and software solution. *Social Science Open Access Repository*.
<https://www.ssoar.info/ssoar/handle/document/39517>
- Melo Pineda. (2022). *Resistencias contra el olvido: Propuestas del MOVICE desde la pedagogía de la memoria*. Universidad Pedagógica Nacional.
- Merriam, S., & Tisdell, E. (2016). *Qualitative Research: A Guide to Design and Implementation, 4th Edition*. Wiley.
- Montagut Orozco, Giraldo, Hilarión, Granados, & Amorocho. (2016). *Configuración de subjetividad política infantil en procesos de construcción de memoria histórica con niños y niñas*. Pontificia Universidad Javeriana.
- Nieves Hernández. (2022). *Abordajes pedagógicos y didácticos de la memoria en el aula: Una aproximación desde narrativas de profesores de Ciencias Sociales*. Universidad Pedagógica Nacional.
- Ortega Valencia, Merchán Díaz, & Castro Sánchez. (2018). *¿Oiga señor y ese fusil para qué? Pedagogía de la memoria para el nunca más*. INS.
- Ortega Valencia, P., Castro Sánchez, C., Merchán Díaz, J., & Vélez Villafañe, G. (2020). *Pedagogía de la memoria para un país amnésico*.
<http://hdl.handle.net/20.500.12209/12584>
- Pérez Duarte, Toro Rengifo, Peñuela Montañez, Gómez Herrera, & Céspedes Jiménez. (2020). *Propuesta pedagógica alternativa para la convivencia desde el rescate de la memoria del conflicto*. Universidad Pedagógica Nacional.

- Pérez Lasprilla. (2014). *Memorias de la violencia política en la narrativa de jóvenes escolares del sur del departamento de Casanare*. Universidad Pedagógica Nacional.
- Pulgar Suárez. (2022). *Enseñanza de la historia reciente: Una apuesta desde los ambientes de aprendizaje*. Universidad Pedagógica Nacional.
- Rincón. (2016). *La memoria: puerta y espejo de un pasado y un presente silenciado*. Universidad Pedagógica Nacional.
- Rodríguez Díaz, R., Leite Méndez, A. E., & López Becerra, M. H. (2023). Pedagogía del deseo mimético: rutas reflexivas para una cultura de paz en los escenarios educativos [Article]. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (Manizales, Colombia)*, 19(2), 175–197. <https://doi.org/10.17151/rlee.2023.19.2.8>
- Rodríguez Solorza. (2010). *Análisis del Pacto de Convivencia de la Institución Educativa Julián Trujillo del Municipio de Trujillo, Valle del Cauca: Una Aproximación al Estudio de la Configuración de Subjetividad desde el Escenario Escolar*. Pontificia Universidad Javeriana.
- Rudling, A. (2014). *Politics and the Art of Commemoration: Memorials to Struggle in Latin America and Spain* by Katherine Hite. Abingdon: Routledge, 2011. 160pp., £80.00, ISBN 9780415780711 [Article]. *Political Studies Review*, 12(2), 303–304. https://doi.org/10.1111/1478-9302.12053_89
- Russell, Romero Amaya, & Mantilla Blanco. (2024). *Justicia Transicional y Educación en Colombia: Voces de la Juventud*.

Sánchez, I. A. (2020). *Pedagogía de la memoria en los colegios distritales Nuevo San Andrés de los Altos y Orlando Fals Borda de la Localidad de Usme*.
<http://hdl.handle.net/20.500.12209/12393>

Zorro López. (2014). *¿Y Cómo Vamos a Recordar?: Exploración de los Debates en Procesos de Construcción y Transmisión de la Memoria Histórica del Pasado Reciente Desde la Pedagogía en Iberoamérica*. Universidad Pedagógica Nacional.